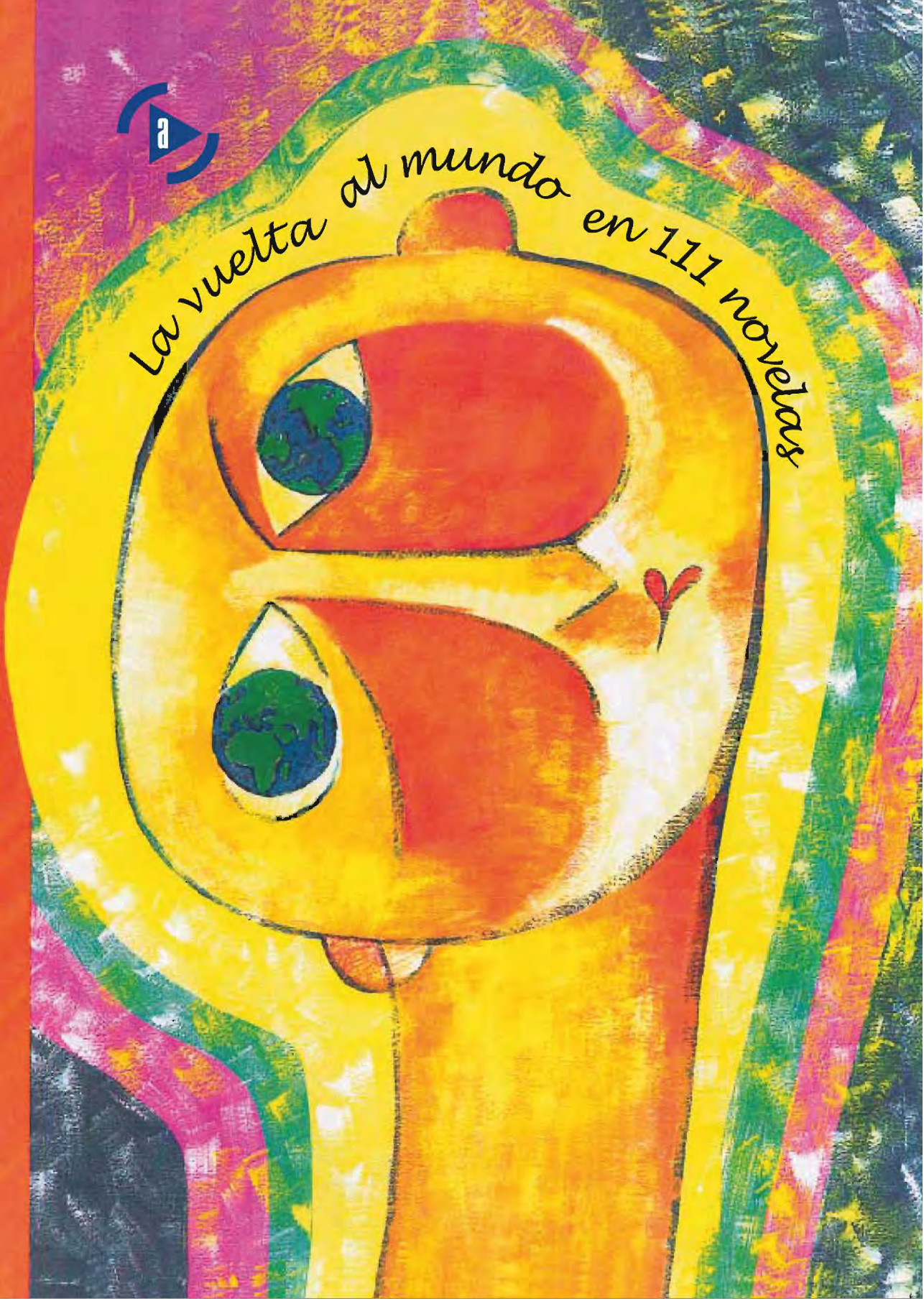




La vuelta al mundo en 111 novelas



LA VUELTA AL MUNDO EN 111 NOVELAS

JAVIER JORGANES DíEZ

LA VUELTA AL MUNDO EN 111 NOVELAS

Una guía literaria para despertar inquietudes
Un viaje alrededor del mundo a través de 71 países

Prólogos de
JOSÉ MARÍA GUEL BENZU y GONZALO MOURE

Ilustración
CARMEN PEÑA

LLANES 2007

La responsabilidad de los contenidos de este libro corresponde exclusivamente a su autor.

Título: LA VUELTA AL MUNDO EN 111 NOVELAS

Colección: Materiales de Apoyo a la Acción Educativa

Serie: Innovación Pedagógica

Autor: Javier Jorganes Díez

Coordina: Asesoría de Innovación y Edición de Materiales

Edita: Centro del Profesorado y de Recursos de Oriente

Depósito Legal: As.-6.970/07

ISBN: 978-84-690-7834-1

Diseño y Maquetación: C.P.R. de Oriente

Ilustraciones: Carmen Peña Calvo

Imprime: Imprenta Mercantil Asturias, S. A.

Esta publicación tiene fines educativos, se realiza sin ánimo de lucro y se distribuye gratuitamente.

Todos los derechos reservados.

A mi hijo Juan.
Ojalá encuentres aquí algunas respuestas
a tus muchas inquietudes.
Ojalá.

*La curiosidad es la insubordinación
en su forma más pura.*

VLADIMIR NABOKOV

*La página es siempre oscura
para quien no sabe leerla.*

HAFIZ

LA AVENTURA DE MI VIDA

José María Guelbenzu

Cuando yo era un adolescente solo podía entretenerme por tres medios: los juegos, la lectura y el cine. Los juegos eran muy simples, nada parecido a los juegos mecánicos o informáticos de ahora: bastaban unos modestos soldados de plástico, unos tacos de madera de colores, un mecano o unas canicas para pasar tardes enteras entreteniéndome. El cine era una diversión cara para el bolsillo de un chaval, pero era la única que nos permitía mirar imágenes de otros lugares, de otros mundos, de otra gente porque la televisión apenas existía en unas cuantas casas, no se había extendido como en la actualidad. Y en cuanto a la lectura... el rechazo que nos producían los libros de texto se aplicaba a todos los libros en general. A los chicos que leían se los consideraba empollones, raros o retraídos. Pero no había mucho más y cuando un día tus padres o tus parientes te regalaban un libro lo acogías con escepticismo (¡vaya rollo! ¡vaya regalo!). Para los juegos había que tener habilidad y, en muchos de ellos, poner imaginación de tu parte, pero era una imaginación más bien simple; para el cine no hacía falta más que mirar, porque las imágenes te lo dan todo hecho: te las tragas como un donut. En cambio, el día que agarrabas un libro y el libro te agarraba a ti, el mundo cambiaba. Porque los libros no se leen solo con los ojos, como creen los ignorantes; el libro se lee, sobre todo, con la imaginación. Si no eres capaz de imaginar lo que estás leyendo mientras lo lees, no puedes leer. Cuando el libro te dice. “era un tipo gordo”,

“era una preciosa muchacha”, “las murallas se alzaban hasta el cielo”, etc., cada uno, al leer, se imagina su gordo, su chica preciosa, sus murallas. Los ojos son la puerta, pero el mundo está en tu cabeza, es como si reinventases lo que el escritor inventó una vez. El mundo se divide también entre gente con imaginación y gente sin imaginación y los primeros son los que tienen ideas y disfrutan más de ellas aplicándolas a su vida. La lectura es la gimnasia de la imaginación. Hay que hacer un esfuerzo, lo mismo que para desarrollar los músculos. El músculo que la lectura desarrolla es el cerebro y el cerebro es la casa de la imaginación. Todas las cosas que merecen la pena requieren un esfuerzo, esa es la verdad. Y la lectura es uno de los esfuerzos más agradecidos y más estimulantes que existen. Yo creo que en la vida no hay nada más atractivo que las personas verdaderamente interesantes y un buen libro: por ahí viene todo lo demás. A mí, leer me pareció algo tan maravilloso que me dediqué a devorar miles de libros de todas clases. Poco a poco fui aprendiendo a escoger lo que me interesaba. Y al final me dediqué a escribir y seguí leyendo, claro. Tengo más de sesenta años y no me he arrepentido ni un solo día desde que, a la edad de doce una tía llena de buenas intenciones, en vez de regalarme un libro de esos que tratan de convertirte en un niño modelo me regaló una novela del Capitán Wilson que se llamaba *La pagoda de cristal*. Ahí empezó la aventura de mi vida.

EL SERENO MAR DE TODOS

Gonzalo Moure

Viajo porque amo y amo más porque a veces viajo. He dormido en el techo del mundo, y en las sonoras soledades del desierto menos fértil del mundo. Gozo de las brumas y los verdes tanto como de los ocre y las tormentas de arena. Pero sobre todo amo la sonrisa y sonrío al ver el amor. Hace apenas unos días he puesto la mano en la huella de un dinosaurio del que no se apaga la memoria, el pie en el estribo de un caballo remoto y la vista en las estrellas de los montes que nos hacen africanos pálidos. Viajar es descubrir el palíndromo del globo terráqueo, la hermosa paradoja del centro del mundo que se desplaza debajo de nuestro ombligo, saber que para su gente ese pueblo tranquilo y provinciano es la capital de la vida, y que no está lejos de nada y está lejos de todo; viajar es ser aldeano en la gran ciudad y ciudadano en la aldea. Y es que viajar es asomarse al profundo pozo en el que mi raíz es la tuya y la tuya la mía. Viajo, y también escribo de los dones que se me dan al viajar, porque otros viajaron para mí, es decir para todos, y llamaron a la puerta de mi memoria con sus viajes llenos de peligros y venturas, y me susurraron el nombre de las cosas desconocidas, de los pueblos remotos y los animales más bellos. Cuando camino sobre el polvo o sobre el barro imagino que mi zancada es la tuya, que solo hago que adelantar mi paso al tuyo, que meses o años más tarde esos pasos revivirán bajo las plantas de tus pies mientras lees lo que yo escribo en una jaima velera, en un albergue de peregrinos, en la yurta de un

descendiente del general de Gengis Khan. Ahora, a mi lado, una mujer italiana se llena de trigos y avenas y viaja hacia el Camino de Santiago, es decir, hacia ella misma. Y es que he preferido escribir estas líneas en el vagón del tren que es todos los trenes, infinitas líneas de luz sobre la tierra oscura. Irse lejos es venir cerca, escalar cumbres es mirarse dentro, escribir es rozar con la yema de los dedos los bruñidos nudillos de la mano de Homero, leer es ser furiosamente uno en el mar sereno de todos.

AGRADECIMIENTOS

Quiero manifestar mi más profundo agradecimiento a las siguientes personas e instituciones, sin cuya colaboración este libro no hubiera sido posible.

A Isabel Tejerina y Ramón Maruri por su apoyo, cuando esto no era más que un proyecto.

A Enrique Alonso por su labor de intermediario.

A Daniel Ordás por señalarme el mapa que conducía a La Isla del Tesoro.

A Gonzalo Moure y José María Guelbenzu por su inusitada generosidad.

A los escritores que me han hecho disfrutar con sus historias.

A los maestros que me insuflaron el amor por la literatura.

A la Consejería de Educación y Ciencia del Principado de Asturias por concederme una licencia de estudios, imprescindible para rematar este trabajo.

CAUSAS Y PRETEXTOS

El objetivo de este libro es, nada menos, que crear un pequeño manual que fomente la lectura. Está dirigido a dos públicos diferentes. En primer lugar, a estudiantes desde cuarto de la ESO hasta la universidad. Y también a las personas adultas que, al margen de su nivel de estudios, tengan interés en acercarse a la lectura, pero ignoran por dónde empezar. Las novelas no serán, salvo excepción, de las llamadas juveniles o de las no siempre bien definidas como ligeras o de aventuras. No sé qué tendrán que ver las aventuras con lo trivial. Algo tendría que decir acerca de esto Jonathan Swift. Sus casi siempre desguazadas obras han sido unos de los textos más profundos con los que me he encontrado. Sí tendrán un toque realista, pero en absoluto liviano, lo cual nos permitirá otear diferentes tipos de sociedades. Unas más amables, cercanas a nuestro entorno cultural y económico. Y otras, extrañas e, incluso, agrestes. Duras y desdeñables. Pero su conocimiento nos ayudará a conformar una actitud ética mediante el análisis y la crítica. A quien le produzca rechazo vislumbrar mundos incómodos y ofrecérseles a sus estudiantes, que luche por transformar la realidad y no pierda su energía en disquisiciones baldías. Y no olvidemos que jóvenes y no tan jóvenes buscamos en la literatura la forma de resolver nuestros problemas para enfrentarnos a la vida. Si solo encontramos historias edulcoradas y modelos impecables, la lectura se convierte en una actividad hueca que se abandonará muy pronto.

Se habla mucho de la falta del hábito de lectura en la infancia y la

juventud. Este dato requiere matizaciones, pues los niveles de lectura en la enseñanza primaria son, curiosamente, más altos que en etapas superiores y en adultos. Una sociedad no lectora le encomienda a la escuela crear el hábito lector en sus cachorros. Y de vez en cuando lo acompaña con alguna campaña de cartelitos y marcadores con lemas del tipo “Leer mola”. Tarea ardua para los docentes que, una vez más, deben inculcar valores que no existen en la colectividad.

Aquí se ofrecen unos apuntes para que las generaciones más jóvenes encuentren lecturas apropiadas a sus intereses y gustos al dejar atrás las magníficas colecciones de literatura infantil y juvenil. Porque la realidad es que alrededor de los quince y dieciséis años es cuando comienzan a esquinar sus lecturas. Seguro que hay otras razones, pero una es la dificultad, que aquí pretendo enmendar, para encontrar textos apropiados.

La columna vertebral y el eje motivador serán Los Viajes. Se trata de una selección de novelas, cuya acción transcurre de manera evidente en algún país del mundo o en alguna región española. Si nos encontramos con países que no encajan con la distribución política vigente es por las peculiaridades geográficas o históricas de ese lugar, o porque se use el nombre de la época en la que esté ambientado y no el actual. En España habrá un desglose de las diferentes autonomías para facilitar la búsqueda. Que nadie vea intenciones nacionalistas donde causan alergia.

Se pretende que la lectura nos ambiente y nos acerque a ese lugar que, por diversos motivos, estimula al lector a escoger esa obra. Puede ser la realización de un viaje pasado o futuro, la afinidad y el interés por ese país, o la proximidad emocional. La novela no aspira a ser un compendio ni un estudio que nos explique la esencia de la nación. Únicamente intenta acercarnos emocionalmente y motivarnos para leer o estudiar algo más, o bien para proyectar un viaje que nos abra las puertas a un mundo nuevo.

En *La vuelta al mundo en 111 novelas* se han infiltrado 5 libros de viajes y 1 de relatos, 1 obra de teatro, unas memorias y dos o tres volúmenes inclasificables. Como la rigidez no tiene cobijo entre estas páginas, hay alguna obra que no responde al título de novela, aunque pudiera serlo. Si se incluyen, es por su enorme interés o calidad literaria.

Y además para acercarnos a otros géneros. Así tendremos contacto con los libros de viajes, los cuentos, una autobiografía y una obra de teatro. Si se habla periódicamente de la crisis del teatro, qué podríamos comentar de su lectura, olvidada cuando resulta apasionante tanto en grupo como en solitario.

Se ofrecerán las novelas escogidas en el orden alfabético de los países en los que transcurran. La búsqueda será por naciones. Una vez localizada, encontraremos una o diversas obras con una pequeña reseña, que no pretende ser una crítica literaria, sino una conminación a leerlas. La síntesis será característica primordial para que en un golpe de vista tengamos toda la información. No son estudios literarios, sino empujones para acercarse a los libros. Por eso son tan breves, para buscar impulsos. Habrá intercalados textos representativos de la obra que, a la vez que sean significativos del quehacer de sus autores sean brillantes y capten la atención. Pues es esto lo que se pretende, invitar a la lectura. Intento transmitir esta pasión, contagiar este hábito y relatar mi propia aventura con los libros. Una empresa endiablada en un mundo donde priman la velocidad y las emociones fuertes. Aquí incitamos al sosiego y a la reflexión.

Todas las reseñas irán catalogadas con un número del uno al seis que reflejará su nivel de dificultad de lectura y de los temas tratados.

Para quienes estén cursando estudios las equivalencias serán las siguientes, teniendo en cuenta la edad que cumplen el año en que acaban el curso:

1. Estudiantes de cuarto de la ESO. 16 años.
2. Estudiantes de primero de bachillerato. 17 años.
3. Estudiantes de segundo de bachillerato. 18 años.
4. Estudiantes de primero de universidad. 19 años.
5. Estudiantes de segundo de universidad. 20 años.
6. Lecturas avanzadas.

Estos índices son solo aproximativos. Son conocidas las divergencias entre estudiantes de un mismo curso y de una misma edad. El profesorado orientará para que encuentren su nivel de lectura, especialmente al

alumnado de secundaria y bachillerato, que necesitarán una guía para desenvolverse por este libro. Habrá quien, cursando tercero de la ESO, podrá acceder al nivel uno y quien estando ya en la universidad comenzará por los mismos libros. Es una guía válida que se puede aplicar a cualquier área. Un tema tratado en el aula en cualquier asignatura puede ser relacionado con uno de los libros aquí mencionados y citado para establecer conexiones entre los diferentes campos del conocimiento. No se pretende más que dar pautas para la lectura.

Las personas adultas tantearán los diferentes estratos buscando su posición. Cuando lleven un tiempo manejando este manual, podrán buscar sus lecturas en otros textos y conseguirán una autonomía antes inexistente. Y esta es la intención final, ya que no se pretende establecer ningún canon, ni una lista de obras cerrada que hay que leer completa. Solo un primer acercamiento al mundo de los libros, al placer de leer. Y va dirigida a todo el mundo, pues son lecturas accesibles.

EL PLACER DE LEER

No voy a exponer aquí las múltiples ventajas y beneficios que produce la lectura habitual en el ser humano. Tampoco enumeraré las graves contraindicaciones que tiene la falta de esta vitamina. La clase literaria de hoy no es teórica, ni magistral. Intentaré transmitir la pasión por la lectura. Soy lector desde niño, no por todas esas razones de peso que no cito y que habréis oído en innumerables ocasiones, sino porque me gusta. Sencillamente. Claro que me ha aportado incontables bienes y provechos, pero cuando abro un libro, nunca pienso en ello. Solo en el placer que me va a producir, en los momentos deliciosos e irrepetibles que voy a disfrutar y compartir, de alguna manera, con el autor de la obra. Y, seguro, con algún otro lector al que intentaré transmitir mis percepciones. Y recibir sus sensaciones, casi siempre diferentes, pero igual de emocionantes. Porque el escritor sugiere y no define, invita a pasar, pero no a quedarse. Cada uno debe seguir su camino.

Eso es lo que aspiro a forjar aquí. Compartir estas obras con vosotros. Transmitir a todo el que lea este trabajo mi pasión por la lectura y abrir caminos para futuros lectores. Con una temática –Los Viajes– que no es más que una disculpa para hablar de libros. Podría servir cualquier otro elemento conductor, pero he escogido éste para hablar de otra pasión. El placer de viajar.

EL PLACER DE VIAJAR

La curiosidad es el catalizador del conocimiento. Nos empuja a buscar en los libros lo que ansiamos descubrir. Pero hay otras formas de acercarnos a lo desconocido. Una es aproximarnos a la persona adecuada. La labor del docente consiste en extraer de cada estudiante todo lo que pueda dar de sí. Para ello debe conocerlos e incitarlos a seguir sus propias inquietudes. Y a buscar el placer en las tareas escolares. Pero no mostrándolo divertido como nos quería hacer creer la pedagogía, pues el trabajo requiere un esfuerzo. Sino ayudando a descubrir fascinante la aventura del saber, porque todos tenemos expectación hacia el exterior. Solo hay que dirigirla hacia el lugar adecuado.

Y si el arte es un método de acercarnos a la realidad, otro procedimiento es asomarnos al entorno cercano o lejano con un mapa y los ojos y oídos abiertos de par en par. El viaje. Descubrir con nuestros sentidos lo que nos resulta extraño y diferente. El placer de buscar la diferencia para cotejarla y descifrar otros modos de vida. Explorar lo desconocido para conocernos a nosotros mismos. El viaje es un enriquecimiento personal acompañado del aspecto lúdico del ocio. Cada viaje es una ventana abierta en el pensamiento que nos ayuda a entender a los demás.

Los nervios antes de partir son el motor que nos abrirá la mente para captarlo todo. El cansancio físico se compensa con la relajación que supone romper con la rutina que nos atenaza y amenaza con anestesiarlos cada tarde en el sofá vespertino de nuestro conformismo.

Se distingue muy bien en una plaza a los lugareños de los visitantes. Los primeros miran el suelo y los viajeros elevan el mentón en busca de alguna maravilla. No importa que esté catalogada. Para nosotros es algo nuevo y parece no haber existido nunca. Nuestra capacidad de asombro es ilimitada, como los niños sentados ante un mago y dispuestos a creer que el conejo de la chistera ha surgido de la nada. Porque los conejos y las palomas del encantador también son necesarios para entender el mundo del que formamos una minúscula parte y con el que tenemos que vivir en paz. Y nada mejor para evitar los conflictos que la prudencia del viajero que camina de puntillas por los caminos.

Un viaje se disfruta antes, durante y después. Antes, preparándolo y planificándolo para seleccionar lo que más nos interesa. Durante, recreándonos en un mundo nuevo a nuestros pies. Y después, rumiando lo vivido para extraer un poso que nos enriquezca. Y si en estas fases nos ayudamos de los libros, uniremos el placer de leer y el placer de viajar en *la aventura de mi vida en el sereno mar de todos*.

Libros con brújula



Afganistán

KHALED HOSSEINI: *Cometas en el cielo*.

Salamandra, 2003, 382 págs.

Nivel 4.

Emotivo. Este escritor exiliado en Estados Unidos recrea en su primera novela la historia reciente del país afgano. A través de la vida de dos jóvenes amigos residentes en **Kabul**, va desgranando los sucesos que sacudieron a su nación, desde la invasión rusa hasta la toma del poder por los talibanes.

Pero la previa realidad de tantos países artificialmente dibujados después de la colonización no era fácil. La división artificial de las naciones unió a etnias enfrentadas. “La razón por la que los pastones habían masacrado a los hazaras era, en parte, porque aquéllos eran musulmanes sunnitas, mientras que éstos eran chiítas”. Y como en toda situación extrema, el ser humano extrae lo peor de sí mismo. “En Kabul ya no se podía confiar en nadie. A cambio de dinero, o bajo la presión de las amenazas, la gente se delataba entre sí, el vecino al vecino, el hijo al padre, el hermano al hermano, el criado al amo, el amigo al amigo”. Y este pesimismo impregna la obra y nos llena de melancolía. “En este mundo hay gente mala, y hay personas malas que nunca dejan de serlo. Y a veces no queda más remedio que enfrentarse a ellas”.

En medio de la barbarie fanática surge la alegoría de las cometas como símbolo de la alegría de vivir. Juguete que la sinrazón prohíbe quizá porque representa el alborozo que los amargados pretenden extirpar a los que aún tienen ilusiones y sueños.



Alaska

KATHRYN HARRISON: **La mujer de nieve.**

Anagrama, 2005, 241 págs.

Nivel 4.

Solitario. Un joven meteorólogo es destinado a Alaska en 1915 y encuentra en una joven e inescrutable mujer aleutiana una compañía que la ayuda a sobrellevar aquellas tierras inhóspitas. La desaparición de su compañera lo sume en una profunda y larga tristeza que intentará paliar con sus estudios científicos. “Bigelow tiene la sensación de que su soledad llama la atención”.

Presenciamos el nacimiento y desarrollo de la localidad de **Anchorage**, que más tarde se convertiría en la primera ciudad de esta península americana. “Anchorage: un lugar donde los barcos hacían escala, echando el ancla solo durante el tiempo necesario para soltar el cargamento y a los pasajeros”. Y conocemos a los pioneros, hombres en su mayoría, fuertes y rudos para enfrentarse a una vida agreste. “Gentes de Alaska con botas, arrastrando los pies, raspando, pisando fuerte, pateando el suelo para combatir el frío”.

Su entusiasmo por los fenómenos atmosféricos y su predicción no tienen la acogida que a él le gustaría, pero su pasión por la investigación no se detendrá en ningún momento. “Incluso cuando sus avisos de tormenta resultan acertados, inspira más reproche que gratitud. Y cuando se equivoca en sus previsiones, se convierte en blanco de todas las bromas”.

Una novela llena de vida en medio de un páramo habitado por personajes duros y aciagos.



Albania

SUSANA FORTES: **El amante albanés.**

Planeta, 2003, 220 págs.

Nivel 2.

Colectivista. A través de la historia de una familia albanesa, nos vamos adentrando en la hermética y peculiar historia de este pequeño país. Las infidelidades producidas en el interior de la casa parecen ser una metáfora del cainismo que ha sufrido Albania. Nadie busca en el exterior el adulterio, sino que entre las mismas paredes de la mansión se producen los engaños. Y así se desarrolla la historia de esta nación. Reniegan de los brazos de Moscú y “La lejana China había pasado a ser el aliado de Albania”. De ahí apostatarían para convertirse en una república autártica. Entre estos bandazos se multiplicarían las denuncias, purgas y conspiraciones de todos contra casi todos los demás y sálvese quien pueda. “Las grandes conquistas humanas solo se logran con dolor y sacrificio”. El enemigo acecha siempre y está entre nosotros. “Toda desviación era cercenada de raíz bajo la supervisión del Comité Central, encargado de combatir el individualismo siempre acechante, la ociosidad, la mística poética, el idealismo filosófico y otros vicios considerados burgueses”. Y nadie podía considerarse a salvo: “En poco tiempo se podía pasar del encumbramiento a la estrepitosa caída”.

Gran agilidad narrativa que entremezcla los usos políticos con la vida familiar.



ISMAÍL KADARÉ: **El Palacio de los Sueños.**

Cátedra, 1999, 232 págs.

Nivel 4.

Alegórica. Kadaré, el novelista albanés más importante de su país, escribe una alegoría sobre la represión totalitaria de uno de los regímenes políticos más singulares y absurdos de todos los tiempos. Y la imagen que utiliza es precisa y significativa de lo representado. De ahí emerge la calidad literaria de este texto, que es considerado y tratado como un clásico.

Se crea el Palacio de los Sueños, una institución que pretende conocer e interpretar los sueños de todos los ciudadanos. La descripción física del edificio que lo alberga se corresponde casi exactamente con la sede del Comité Central del Partido del Trabajo de Albania. “Nuestro Estado Imperial ha sido el primero en la historia del mundo en situar a tan elevado rango la interpretación de los sueños, adjudicándole rango institucional”. Y todo lo demás parece que viene rodado. Es tan acertada la comparación que encontramos símbolos en cada suceso y en cada frase. Las conspiraciones parecen cercar las murallas del sistema que se esfuerza con ahínco en desentrañar los pensamientos más ocultos de los ciudadanos, pues “No existe pasión o pensamiento maléfico, adversidad o catástrofe, rebelión o crimen que no proyecte su sombra mucho antes de materializarse en el mundo”. El miedo a pensar. El miedo a soñar.

Está localizada en la capital, **Tirana**, escenario de los hechos más disparatados y condenada al silencio. “Con aire ausente continuaba observando la ciudad. Todo era en verdad trivial y miserablemente entristecedor”. Este último adjetivo podía haber sido también el título para la reseña de una novela magnífica.



Alemania

FRED UHLMAN: **Reencuentro.**

Tusquets, 2003, 122 págs.

Nivel I.

Lúcida. Esta obra de difícil catalogación –Arthur Koestler la califica en el prólogo de *novella*, novela en miniatura– desmonta la teoría que afirma que todos los grandes libros han de ser voluminosos. Su brevedad no le impide, sino al contrario, ser una obra maestra indiscutible, que trata con una lucidez y brillantez nada habituales un tema tan incómodo y espeso como la ascensión de los nazis al poder.

Dos jóvenes, un judío y un aristócrata, se conocen en una escuela selecta de **Stuttgart**. Crecen juntos durante un año. “Los problemas procurábamos resolverlos solos y sin ayuda. Nunca se nos ocurría consultar a nuestros padres”. Son dos adolescentes con la curiosidad y energía propias de la edad que se apoyan el uno en el otro, mientras cultivan el cuerpo y la mente.

Se aproxima la llegada de Hitler al poder y la sociedad se transforma y los amigos también. Alguno piensa con ingenuidad que “Esto es una enfermedad temporal, algo parecido al sarampión, que pasará apenas mejore la situación económica”. Pero la realidad era otra y “Había comenzado el largo y cruel proceso de desarraigo”.

El final inesperado dibuja un rayo de optimismo sobre un fresco triste y cruel de la historia reciente. Imprescindible.



Amazonia

ISABEL ALLENDE: **La Ciudad de las Bestias.**

Plaza y Janés, 2002, 299 págs.

Nivel 1.

Naturaleza. Bajo el disfraz de una novela juvenil de aventuras, Isabel Allende nos apabulla con un relato conmovedor situado en la **Amazonia** y nos sacude en nuestro confortable sillón tapizado. Lo real parece fantástico y la fantasía es aquí una prolongación natural de la realidad.

La naturaleza, el chamanismo, los indígenas, la religión, el periodismo, la ciencia, la sociedad de consumo. Nada escapa a los ojos de un adolescente en un relato de iniciación que ningún *nahab* –hombre blanco– debería perderse. Así comprenderíamos que “los *nahab* no saben nada de nada, no pueden clavar un pez con una lanza, ni acertar con un dardo a un mono, ni trepar a un árbol”. Además, “tienen los huesos blandos y basta un pequeño garrotazo para partirles el cráneo”. Y, por si fuera poco, “por donde pasan dejan un rastro de basura y veneno, incluso en el agua”. Es decir, somos un completo desastre y caminamos muy desorientados.

Un paseo por un mundo del que desconocemos las reglas del juego porque vivimos entre farolas que nos impiden ver el cielo. Nos asomamos al exterior solo el fin de semana o en vacaciones, eso sí, de prisa y dentro del engranaje del consumismo más ortodoxo.



Argentina

MEMPO GIARDINELLI: **Final de novela en Patagonia.**

Ediciones B, 2000, 236 págs.

Nivel 3.

Reflexivo. Libro de viajes –Premio Grandes Viajeros 2000– intercalado con una novela parásita que emerge ocasionalmente, merece estar aquí por la pasión que irradia por la literatura y los viajes. Solo el que ama puede expresar el delirio, y el escritor argentino acompaña a ese entusiasmo una brillantez estilista que desborda todo género literario.

Hay multitud de reflexiones sobre la literatura: “Toda obra artística que merece ser considerada como tal modifica y subvierte un orden establecido. Por eso no hay literatura conservadora, aunque existan infinitos textos pasatistas, insignificantes y olvidables”. Y las acompaña de variadas lindezas humanas y divinas, incluso ajenas: “Las virtudes revolucionarias son: Rebeldía, Inconformidad, Disidencia, Imaginación, Tenacidad, Alegría y Confianza”.

Encontramos testimonios patagones sobre una tierra volcánica alejada de todo y de todos y, tras la cual, ya no hay más. El libro seduce al lector para que vuele a esta desértica región como si no fuera un páramo de soledad y piedra. “Y es que la **Patagonia** se va mostrando de a poco, se diría que sutilmente”. Cuando se cierra el libro, uno duda entre comenzar un viaje o buscar otra joya en la biblioteca.



Australia

CHLOE HOOPER: **Un libro para niños basado en un crimen real.**

Anagrama, 2003, 265 págs.

Nivel 5.

Morboso. La australiana Chloe Hooper nos presenta en su primera novela una historia de adulterio cruzada con un crimen real, provocado por una trasgresión. El título de la reseña no es gratuito. Presenciamos una tormentosa aventura entre una maestra y el padre de uno de sus alumnos sobre la que gravitan el sentimiento de culpa y un soterrado concepto de pecado. Aspectos estos bastante molestos una vez metidos en este tipo de asuntos amorios.

Y todo ello en **Tasmania**, la isla de la que se nos relata cómo se forjó y desarrolló a través de su corta historia moderna. Se recuerda a los presidiarios llegados en barcos para poblar el territorio. Y la persecución y exterminio de los aborígenes. “La historia de nuestro país es, en realidad, la obra primigenia del género de relatos basado en crímenes reales y, volumen tras volumen, se incrementan los cadáveres”. Hechos tristes que se han repetido en diferentes rincónes del mundo a través de los siglos y donde siempre han perdido los mismos para el enriquecimiento de unos pocos.

Ah, y esta obra no es para niños, por si aún no estaba claro.



Austria

GRAHAM GREENE: **El tercer hombre.**

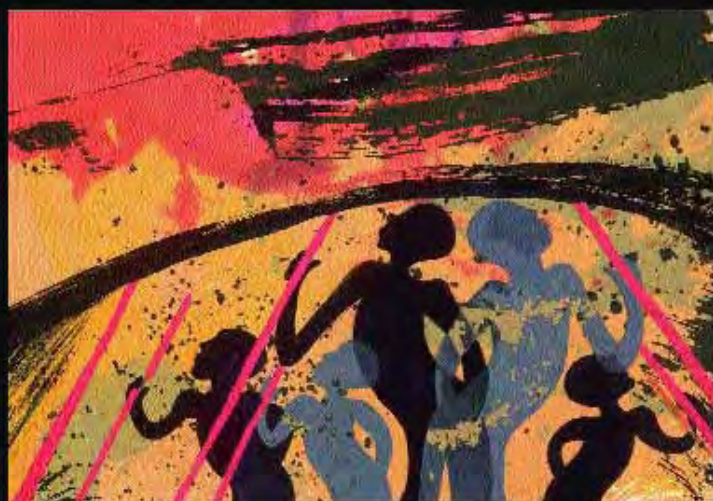
Emecé, 1986, 182 págs.

Nivel 2.

Intrigante. “*El tercer hombre* no fue escrito para ser leído, sino para ser visto. A mí, personalmente, me resulta imposible escribir el argumento de un film sin haber escrito primero un cuento”. Así es como poseemos este relato del escritor británico que ha sobrevivido a la alargada sombra de una película magistral. La fuerza narrativa habitual de Greene se ve reforzada por el destino al que estaba sometido y el texto contiene una energía sorprendente.

La **Viena** de la posguerra, cuarteada por las grandes potencias, es un escenario único e irrepetible para la intriga y la sorpresa. Cuando Martins llega a la capital austríaca, se tropieza con el entierro de su amigo. Su muerte ha sido un accidente, según manifiestan dos testigos, pero “había un tercer hombre”. Todo se complica y hasta los sentimientos se obstruyen. “Los muertos son más felices como están”. Una ciudad al límite mira hacia otro lado en los momentos turbios, pues todo el mundo está implicado en algún tráfico fraudulento.

El parque más famoso de Viena es escenario de momentos cruciales en esta historia que nos permite estudiar la apasionante y estrecha relación entre la literatura y el cine. “El Prater aplastado, con su esqueleto hendiendo con sus líneas brutales la capa de nieve, estaba casi vacío”. Otra delicia de este autor de lectura obligatoria.



Bélgica

JOSÉ OVEJERO: *Las vidas ajenas*.

Espasa, 2005, 281 págs.

Nivel 3.

Sociológico. A través de la visión sobre unos sucesos no exentos de intriga de unos personajes pertenecientes a distintas clases sociales, se conforma una esclarecedora visión de las distintas realidades existentes en el país belga. Y es que mientras unos nadan en la abundancia, otros se arrastran por la vida llenos de angustia. “Y solo te queda, al final, una pequeña guarida donde rumiar tu rencor, que ni siquiera puedes expresar, porque los mismos que te expolian te están pagando un subsidio de paro”.

El escenario es la ciudad de **Bruselas**. “No se veía gran cosa: un cielo opaco que parecía hecho de cemento, la pesada cúpula del Palacio de Justicia, unos cuantos edificios de oficinas cercanos cuyas luces estaban encendidas como si fuera de noche, y el resto se difuminaba en la bruma espesa de la mañana”. Una gran parte de lo relatado podría haber transcurrido en otras capitales europeas. Pero hay un aspecto intransferible. Es el fuerte protagonismo de la antigua colonia del Congo. Porque aunque otras naciones tuvieron una presencia no muy ética en África, Bélgica dejó un rastro trágico. Y la realidad permanece inalterable y los horrores no se olvidan, por mucho que se maquillen. “Había leído sobre la salvaje explotación que tuvo lugar cuando el Congo pertenecía al rey Leopoldo II”.

Una novela lúcida y trascendente que se lee con mucha facilidad, y en la que triunfan los poderosos. Es decir, una obra realista.



Birmania

DANIEL MASON: **El afinador de pianos.**

Salamandra, 2003, 350 págs.

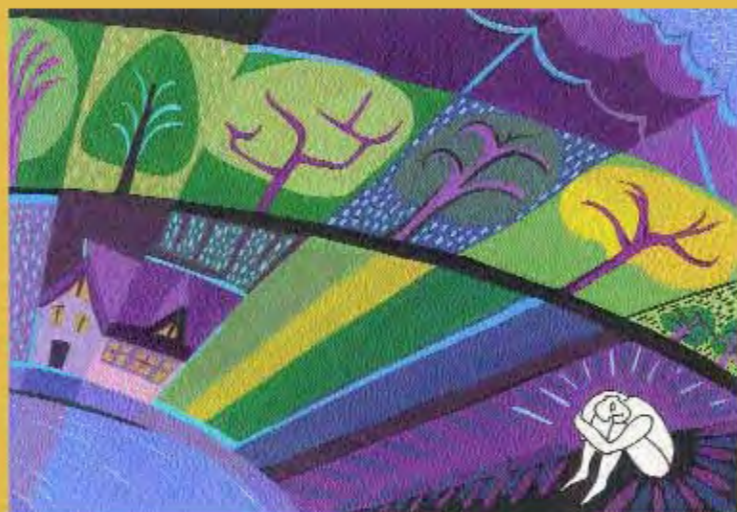
Nivel 4.

Divulgativo. El autor, biólogo e investigador de la malaria en Asia, expone en esta narración un compendio exhaustivo y complejo sobre Birmania.

El viaje del afinador de pianos desde Inglaterra hasta las tierras más ocultas de la ahora llamada Myanmar constituye un libro de viajes encubierto, y lleno de admiración y entusiasmo por este país asiático. “Un afinador de pianos: un hombre cuya vida consistía en imponer orden para que otros crearan belleza”.

La extraña y enigmática figura del doctor Carroll, militar atípico, es una composición de lo que pudiera haber sido una colonización ejemplar y fue, como siempre, la devastación de un pueblo para extraer todo lo posible y dejar menos de lo necesario. Este hombre del renacimiento abarca todos los saberes y nos recuerda que el humanismo es posible en cualquier circunstancia. La poesía y la filosofía van de la mano. “¿No es demasiado suponer que incluso nuestros propios sueños se nos escapan?”

El amante de cualquier arte o ciencia encontrará aquí, sin duda, su rincón y puede detenerse a reflexionar qué nos ha empujado a especializarnos en algo e ignorarlo casi todo. El final agrio nos devuelve a la realidad del poder y la fuerza. Será porque “Cuando hay paz es difícil ascender”.



Bolivia

CARLES CASAJUANA: **Domingo de Tentación.**

Seix Barral, 2004, 157 págs.

Nivel 2.

Revelador. Tres historias paralelas recorren Bolivia por diferentes caminos y enfocan diversos aspectos de este fascinante país hispanoamericano. Una excursión a la agreste montaña, una embajada con refugiado político y un apartado hotel en las proximidades del lago **Titicaca** son los protagonistas que irán desgranando las relaciones entre los blancos y los mestizos, la situación política y la realidad socioeconómica.

La naturaleza ocupa un lugar destacable como no podía ser menos en esta región singular. “El aire era transparente, de una pureza lineal, y la luz, afilada, nítida, estática. Se notaba que estábamos a más de tres mil metros de altura”.

La necesidad de hacer rentable un negocio obliga a mirar hacia otro lado y a buscar teorías que tranquilicen la conciencia y justifiquen los hechos. Porque el dinero todo lo tapa y es convincente hasta grados insospechados. La ética se puede envolver en un puñado de billetes.

Los problemas personales de un diplomático inexperto se mezclan con los profesionales. “Tú eres muy valiente a la hora de dar asilo, pero, cuando se trata de plantar cara al embajador, eres un auténtico calzonazos”.

Este diplomático catalán y conocedor de esta nación andina escribe una novela sencilla, pero llena de recovecos y matices. Una nación a través de un crisol que no deforma, sino esclarece.



Botsuana

ALEXANDER MCCALL SMITH: **Escuela Kalahari.**

Umbriel, 2005, 187 págs.

Nivel 2.

Tranquilo. El continente africano es un rincón apartado del mundo, pero incluso aquí hay países que parecen no existir, pues nunca aparecen en los medios de comunicación. Uno de ellos es Botsuana que, con la extensión de España, apenas tiene dos millones de habitantes en un territorio dominado por el desierto Kalahari. “A Botsuana no iba nadie, sencillamente porque nadie sabía de su existencia. Nadie había oído hablar de Botsuana. Nadie”.

Pero el profesor británico y amante de estas tierras Alexander McCall ha creado una serie de novelas detectivescas ambientadas en esta nación con gran aceptación por parte del público. Este es el cuarto libro que protagoniza esta mujer que crea la primera agencia de detectives en la capital **Gaborone**. La tranquilidad será la tónica general de unas aventuras alejadas del dinamismo habitual del género. Pequeños problemas sentimentales y domésticos, eso sí, cargados con una fuerte carga moral que atenaza a los personajes. Este clima humano contrasta con la dureza de una nación donde las sorpresas siempre suelen ser desagradables. “Era fácil que se tratara de una serpiente; uno tenía que vigilar todo el rato, pues las serpientes podían estar en cualquier parte y, de repente, erguirse y atacar”.

Un libro amable para leer en una tarde de domingo.



Canadá

MARY LAWSON: **A orillas del lago.**

Salamandra, 2002, 254 págs.

Nivel 4.

Lagunas solitarias. Es una novela rural ambientada en el agreste norte del Canadá, donde la naturaleza es protagonista, no ya como fondo decorativo, sino como forjador de caracteres y situaciones. El paisaje y el clima imponen su temperamento a una población que los teme y los disfruta. Los niños del relato viven fascinados por la magia de las lagunas. “Conocía a las tortugas y los siluros, a los zapateros y los tritones, y a los molinetes que giraban, frenéticos, sobre la superficie del agua”.

Unos muchachos se quedan huérfanos y optan por seguir viviendo solos. “Un camión cargado de troncos al que le habían fallado los frenos cuando descendía por el monte Honister había arrollado el coche de nuestros padres y los había matado”. Contado por uno de los niños desde su perspectiva de adulto, nos ofrece una ágil combinación de saltos en el tiempo, que dan a la lectura un punto de interés añadido.

Se confrontan lo rural y lo urbano, presentados por un mismo personaje en diferentes etapas de su vida.

Al cerrar el libro, es inevitable buscar el atlas y abrir la página adecuada para localizar **Crow Lake**.



República Checa

MICHAL VIEWEGH: **La educación de las chicas en Bohemia.**

Metáfora, 2000, 244 págs.

Nivel 4.

Irónico. Novela de gran éxito en su país, será porque muestra las tribulaciones y cambios que se producen en esta nación emergente.

Viewegh interrelaciona a una joven checa con la recién estrenada democracia. Se corresponden sus momentos vitales; juventud e inexperiencia, es decir, turbulencias y aventuras sin cesar y con grandes dosis de ilusión. “No hay aventura que supere a la de ir en busca del conocimiento”.

Un escritor trabaja de profesor literario de la hija de un mafioso praguense y se pone de manifiesto la enorme dificultad que significa adaptarse a unos cambios sociales, políticos y económicos sin sufrir una profunda crisis colectiva y personal.

Diluida en un gran sentido del humor, reflexiona sobre la transición política –“El centro es un mito creado por gentes que tienen miedo de sus propias posiciones políticas”– y se detiene con frecuencia en el trabajo pedagógico. “La escuela no es una institución, la escuela es una sucesión de acontecimientos”.



Chile

ANTONIO SKÁRMETA: **No pasó nada.**

Plaza y Janés, 1996, 95 págs.

Nivel 1.

Añoranzas. El exilio es un trauma, ya sea político o económico. Más aún en el primer caso que en el segundo, porque la rabia contra la tiranía impide olvidar la situación. Y buena prueba es este relato que, a pesar de desarrollar su acción en Alemania, es un libro sobre Chile, pues sus protagonistas viven en el país germano, pero piensan permanentemente en el continente sudamericano.

Las dificultades son muchas y se van acumulando poco a poco. “En el recreo de las nueve y media anduve buscando por todo el patio un poquito de sol para echarme una siestecita, pero hasta el cielo estaba contra mí, porque al poco rato comenzó a llover finito”.

A través de la mirada ingenua de un muchacho, nos cuenta Skármeta la vida de una familia chilena que huye de la barbarie de Pinochet y se instala en Berlín. “En el colegio antes ninguno de mi clase sabía dónde quedaba Chile. Yo después se lo mostré en el mapa. Muchos se reían porque no podían creer que hubiera un país tan flaco”.

Las frustraciones, los deseos, las ilusiones se plasman en su vida cotidiana. Buscan las noticias sobre su nación, conservan sus tradiciones, se organizan en la resistencia antifascista, gritan “venceremos”, evocan y cantan con Quilapayun e Inti-Illimani y, en fin, sueñan con la libertad.



LUIS SEPÚLVEDA: **Hot line.**
Ediciones B, 2001, 92 págs.
Nivel 1.

Nítido. Un detective mapuche se mueve como pez en el agua en la **Patagonia** chilena. “El aire puro de la Patagonia olía a las mil hierbas que allí crecen”. Conoce el medio y lo disfruta. Hasta que un mal encuentro con el hijo de un militar provoca su traslado a **Santiago**. Y aquí todo serán tropezones e incomprensiones. “Ser mapuche en este país de mierda era tan malo como ser negro en Alabama”.

La democracia acaba de reanudarse y permanece supervisada, después del negro y triste túnel que ha destrozado la nación andina. Y, así, el milico, envalentonado por la impunidad que disfruta, lo persigue por la capital. Una línea telefónica caliente será el nexa que los reunirá.

Este relato se publicó por entregas en un periódico. Es, pues, un folletín. Género que Sepúlveda abraza con entusiasmo y orgullo. Y no es para menos, ya que, con una nitidez meridiana, nadie cuenta más en menos espacio, maneja la narración con una soltura prodigiosa, y nos hace sentir como si nos trasladáramos de verdad por este país largo y estrecho. Deliciosa la anécdota del teniente y la mula.

Para leer de un tirón.



China

DAI SIJIE: **Balzac y la joven costurera china.**

Salamandra, 2001, 189 págs.

Nivel 3.

Delicado cuento oriental. Parece mentira que este encabezamiento pueda presentar un libro como éste. Porque la historia que nos cuenta este escritor y cineasta chino es la de dos muchachos de la época de Mao que son enviados al campo a reeducarse políticamente siguiendo las directrices del momento histórico. “Las universidades fueron cerradas y los jóvenes intelectuales, es decir, los que habían terminado sus estudios secundarios, fueron enviados al campo para ser reeducados por los campesinos pobres”. Y todo ello en unas condiciones inhumanas.

Pues bien, la delicadeza narrativa es exquisita. Maremotos de suavidad desbordan los renglones. “Una larga trenza de tres o cuatro centímetros de grueso, le caía sobre la nuca, seguía por la espalda, superaba las caderas y terminaba en una cinta roja, flamante, de satén y seda trenzados”.

La China –qué lejos está de nuestro mundo occidental –más inhóspita produce un cuento conmovedor. Es un canto a la literatura, a la belleza, al amor y a la libertad. ¿Alguien da más?



Colombia

LAURA RESTREPO: *Leopardo al sol*.

Anagrama, 2001, 330 págs.

Nivel 4.

Violenta. El realismo mágico fue una revelación que asombró al mundo de la literatura. Pero no era solo un género nuevo, ni una fórmula narrativa eficaz. Era el reflejo de una sociedad mágica que estaba construyendo su épica.

Y aquí Laura Restrepo narra, con una belleza y resolución admirables, la violencia endogámica de este país que no se puede liberar de este cáncer. Es una crónica mágica y violenta de Colombia, con algunos toques de humor. “Ahí fue cuando ella aprovechó, se aseguró el dinerito entre el seno y salió disparada con el último pedo como una muñeca de inflar pinchada con alfiler”.

Imprescindible y extraordinaria novela que, eso sí, no invita al optimismo con respecto al futuro de esta nación hispanoamericana. El dinero rápido y fácil siempre es un problema. “Ha conseguido más dinero del que hubiera podido soñar, pero lo traiciona el criterio a la hora de gastarlo. Sabe que no sabe qué es bonito y qué es feo, qué está de moda y qué no, y esto lo preocupa hasta la obsesión”. Cosas de nuevos ricos.

Documental televisivo, reportaje para una revista semanal, guión para una película nunca realizada por amenazas de sus protagonistas y, al fin y por suerte, relato clave en su fulgurante carrera de novelista.

Agradece al final de la obra o, acaso, rinde homenaje al maestro sin la cual es posible que esta novela no existiera. “Porque su genio medio nos aplasta, medio nos ilumina”. El Gabo.



GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ: **Vivir para contarla.**
Mondadori, 2002, 579 págs.
Nivel 5.

Magia real. El realismo mágico no es un solo un género literario, sino el reflejo de una realidad social plena de magia cotidiana. Una sociedad joven que, al crecer, busca sus mitos. Y, así, la novela, épica de la burguesía, llega a su máximo esplendor. Y en estas memorias del escritor más destacado de este movimiento encontramos **Macondo** y descubrimos que el coronel que no tiene quien le escriba es su abuelo.

Aquí está todo el mundo de sus novelas. Cuando acabó de proyectar su entorno en la ficción, comenzó a escribir sus memorias. Lo mismo de otra manera. Pero igual de delicioso. Incomparable y magistral, su prosa es un regalo para los sentidos. Me resulta imposible extraer una línea de su obra sin sentirme culpable de ignorar el resto, pero citaré una frase del comienzo de su novela más celebrada, *Cien años de soledad*, “El mundo era tan reciente, que muchas cosas carecían de nombre, y para mencionarlas había que señalarlas con el dedo”. Y el Gabo lo hizo con el dedo y con la palabra.

Se puede empezar por leer sus cuentos, *Los funerales de la Mamá Grande* (nivel 1), o sus novelas: *El coronel no tiene quien le escriba* (nivel 2) o la citada *Cien años de soledad* (nivel 4). Y después, o antes, todo lo demás. No se lo pierdan en ningún caso.



Congo

JOSEPH CONRAD: **El corazón de las tinieblas.**

Alianza, 2001, 167 págs.

Nivel 4.

Mítico. Porque no pasa el tiempo por él y ha inspirado y calado a sus lectores de las sucesivas generaciones que persiguen su esencia. Es un clásico. Sigue siendo una referencia acertadísima para acercarse al río Congo, al corazón de las tinieblas. “En el trópico se debe guardar la calma antes que nada”.

La naturaleza como protagonista inaccesible y el hombre sometido a ella. O quizá haya que precisar entregado a ella como un pelele: “Su alma estaba loca. Al encontrarse sola en la selva había mirado dentro de sí misma y, ¡santo cielo!, os lo aseguro, se había vuelto loca.” Almas agitadas en medio de la amenazante y libérrima selva que, aunque ignora su fuerza, no puede prescindir de ella.

Un personaje que forma parte de la galería de honor de la literatura y arrastra a los que le rodean de forma inapelable. “Pero no le envidiaba su devoción hacia Kurtz. No había meditado sobre ella. Le había sobrevenido y él la había aceptado con una especie de vehemente fatalismo.” Hombre, fuerza y natura.

Es una asfixiante lectura acerca de los instintos humanos sometidos al cuarto grado.



Corea del Sur

YI MUN-YOL: **El invierno de aquel año.**

Ediciones B, 2002, 221 págs.

Nivel 4.

Melancólico. Yi Mun-Yol es un escritor coreano contemporáneo muy destacado que va abriéndose paso, poco a poco, fuera de su país natal. Hombre de infancia más que difícil debido a la Guerra de Corea y a la posterior partición de la nación, ha vencido todos los impedimentos padecidos y ha conseguido conformar una carrera literaria. Prueba de su tesón es que usa un seudónimo que significa “pasión por la literatura”.

Esta obra está compuesta de tres partes que corresponden a sendas etapas de su vida. Se puede leer como una novela o como relatos independientes. El ritmo narrativo nos sugiere enseguida una visión del mundo oriental. Hay mucha reflexión, deseo de transcendencia y un montón de historias, cuentos y recuerdos entrelazados que dan consistencia al libro. “El encanto de la confianza es que puede ser traicionada”.

Nos encontramos en una Corea que aún no ha despegado económicamente y, por lo tanto, llena de ingenuidad e ilusión. “A los pobres les falta hasta lo más necesario, mientras que a los ricos les sobra. Por eso se lo gastan que te gasta, y aún así sigue sobrándoles”. Es obligado destacar el episodio con el mozalbete al que llaman el *Oruga*.



Costa Rica

JOSÉ MARÍA MENDILUCE: *La sonrisa de Ariadna*.

Planeta, 2005, 241 págs.

Nivel 3.

Ecologista. Vuelve Mendiluce a Costa Rica con otra novela que prosigue las aventuras de la anterior y afronta nuevos problemas de este pequeño país centroamericano. Su sensibilidad ecologista está presente a lo largo de toda la obra hasta el punto de que parece su razón de ser. El amor por este paraíso se desgrana sin tapujos e idealiza esta tierra que conoce por su trabajo en la ONU. Y eso a pesar de la naturaleza implacable que acecha por doquier. “Y en dos semanas sin machete la selva estaba tomando cuenta de su pequeña casa, devorándola implacablemente”.

Pero los peligros acechan como en el resto del planeta. En primer lugar, la especulación inmobiliaria y turística que pretende implantar de golpe miles de plazas hoteleras sin pensar en las consecuencias medioambientales. Y tiene que ser el mismo suelo quien detenga esta vorágine creando otra en forma de seísmo. La naturaleza indómita se rebela y el hombre es incapaz de contenerla. Una aliada inesperada con una táctica sorprendente.

Pero la industria petrolífera acecha en la oscuridad y nadie puede dormirse. Y no lo harán unos personajes tan apasionados como el terreno que pisan, y que estrujan el tiempo sin desperdiciar ni una gota.



Cuba

LEONARDO PADURA FUENTES: **Pasado perfecto.**

Tusquets, 2000, 232 págs.

Nivel 3.

Vehemente. A través de los ojos del teniente Mario Conde, Padura nos ofrece en esta novela y en las otras tres que conforman la tetralogía *Las cuatro estaciones* una visión realista de **La Habana** social. Las restantes obras son *Paisaje de otoño*, *Máscaras* y *Vientos de Cuaresma*, y son tan recomendables como la arriba reseñada.

En una nota del autor que abre el libro nos advierte que “Los hechos narrados en esta novela no son reales, aunque pudieran serlo, como lo ha demostrado la realidad misma. Cualquier semejanza con hechos y personas reales es, pues, pura semejanza y una obstinación de la realidad”.

Con un enfoque no fanático en una sociedad polarizada, desliza personajes cautivadores en el entorno personal del protagonista y reconstruye el retrato de un alto cargo político cubano desaparecido. Para redondear el plantel, la esposa del misterioso dirigente forma parte del pasado sentimental del investigador. Un excelente tema catalizador que nos mostrará los entresijos de la situación de la isla caribeña. Todo ello mezclado con mucho ron e intensas relaciones humanas.



Dinamarca

PETER HOEG: **La señorita Smila y su especial percepción de la nieve.**

Tusquets Editores, 1997, 435 págs.

Nivel 5.

Persistente. Y es que es la cualidad más llamativa de la protagonista de esta novela que nos presenta la compleja y dura realidad de la mayor isla del mundo: **Groelandia**. Y para ello usa el recurso de oponerla con la capital del reino que, para algunos, es el “París del norte” y, para otros, sencillamente, una ciudad humana y encantadora, **Copenhague**.

Se nos muestran las diferentes políticas de la metrópoli hacia la colonia, casi siempre entre el desconocimiento y la caridad paternalista. Quizá, por eso, la protagonista simpatiza con Joergensen, ya que “nunca pretendió entender a los groelandeses como pueblo”. Porque lo único real en esta indómita y helada tierra es que necesitan “encender un infiernillo para poder quitarse los pantalones sin correr el riesgo de sufrir congelaciones inmediatas”.

Smila nos deja un balance esclarecedor: “Este es el modelo europeo: confiar en salir de los problemas mediante la acción. Yo elijo el camino groelandés. Éste consiste en refugiarse en el humor negro. En colocar la derrota bajo el microscopio y recrearse en su imagen”. ¿Será por eso que el principal intérprete de la intriga de este libro es un gusano?



República Dominicana

MARIO VARGAS LLOSA: **La Fiesta del Chivo.**

Alfaguara, 2000, 518 págs.

Nivel 4.

Pavoroso. La larga y triste sucesión de dictaduras militares que asolaron los países iberoamericanos durante el siglo veinte dejaron un rastro de corrupciones, asesinatos, represiones de todo tipo y un sinfín de muerte y dolor. A partir de ahí, varios escritores han escrito novelas dedicadas a describir a estos dictadorzuelos con bastante éxito literario, pues este género es muy propicio para recrearse en el arte de escribir.

Y el mejor Vargas Llosa, que ha vivido este problema muy de cerca, ha escogido al “Jefe, al Generalísimo, al Benefactor, al Padre de la Patria Nueva, a Su Excelencia el Doctor Rafael Leonidas Trujillo Molina”, tirano de la pobre nación dominicana. Acostumbrados estamos, por desgracia, a escuchar estas historias y, no obstante, nos siguen impresionando. El escritor peruano lo consigue penetrando en las intimidades del tirano y describiendo la alienación sin límites de sus miserables esbirros. La República Dominicana tiembla al paso del Chivo.

Y como en casi todas partes, una vez acabado el terror, resulta que nadie había apoyado al déspota. “El discurso de Joaquín Balaguer en las Naciones Unidas, criticando la dictadura de Trujillo y comprometiéndose a democratizar el país, lo dejó atónito. ¿Era éste el mismo hombrecito que, por treinta y un años, había sido el más fiel y constante servidor de la Patria Nueva?”.

No debemos olvidar nunca estas historias de miedo.



Egipto

NAGUIB MAHFUZ: **El callejón de los milagros.**

Martínez Roca, 2002, 309 págs.

Nivel 4.

Cotidiano. Este prolífico escritor egipcio nos adentra en la vida cotidiana de un barrio de **El Cairo** a finales de la Segunda Guerra Mundial. Una amplia muestra social en la que el ansia de conocer la vida de sus vecinos –plaga extendida a lo largo del tiempo y del espacio– nos permite conocer las interioridades de los personajes que aquí habitan. Son reseñables el barbero, el dueño del café, el preparador de mendigos –solo por éste merece la pena leer esta novela–, la joven soñadora, la casamentera y un largo etcétera que, empapados de miseria, nos ofrecen unas aventuras deliciosas. “El callejón de Midaq fue una de las joyas de otro tiempo”. “Aunque el callejón está totalmente aislado del bullicio exterior, tiene una vida propia, cuyas raíces conectan, básica y fundamentalmente, con un mundo profundo del que guarda secretos muy antiguos.”

Un trasiego constante de gente bulliciosa en una lectura inolvidable, localizada en un palpitante rincón del mundo.



NAWAL EL-SAADAWI: **Memorias de una joven doctora.**

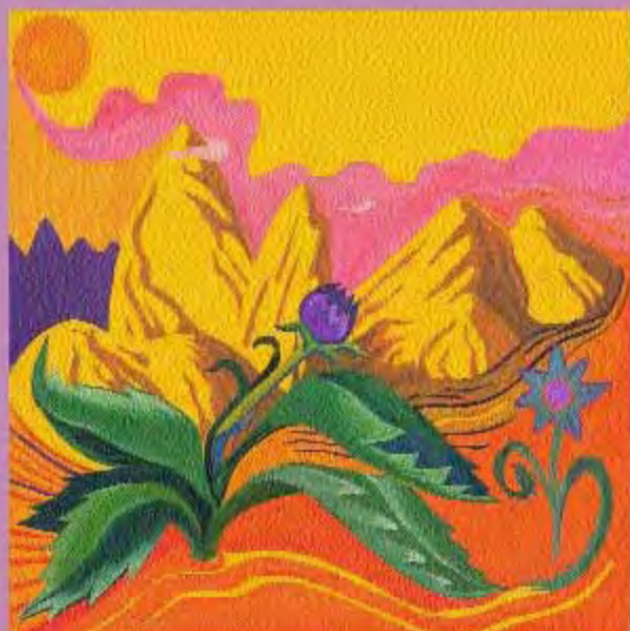
Lumen, 2006, 109 págs.

Nivel 2.

Rebelde. La Simone de Beauvoir árabe sufre desde niña la discriminación por ser chica. Y se rebela con la fuerza descomunal de quien cree en su lucha: la defensa de los marginados y la igualdad de las mujeres.

Se empeña en acceder a la universidad y lo consigue. “Estaba en el patio de medicina y toda la facultad me observaba. Cientos de ojos me miraban inquisidoramente”. Y es que estamos en Egipto en los años cincuenta. Se entrega a los estudios y a la ciencia, ejerce su carrera y comprueba que “¡La vida era dura, mucho más dura que una roca!”. Y comienza a escribir; publica esta biografía como una novela y le costará la cárcel. Pero continúa escribiendo dentro de ella, incluso en rollos de papel higiénico.

Y acabamos por el principio, por el prólogo. Cincuenta años más tarde relata en este preámbulo que “Ha pasado casi medio siglo desde entonces, pero la presión que el Estado y la religión ejercen sobre la gente y especialmente sobre las mujeres es incluso mayor”, aunque reconoce que las mujeres “desempeñan un papel más importante en las ciencias, las artes, la literatura, la investigación, la ley, la política, la economía, la producción y los servicios”. Como no podía ser menos después del trabajo infatigable de esta mujer indispensable.



España-Andalucía

JUAN GOYTISOLO: **Campos de Níjar.**

Seix Barral, 2001, 130 págs.

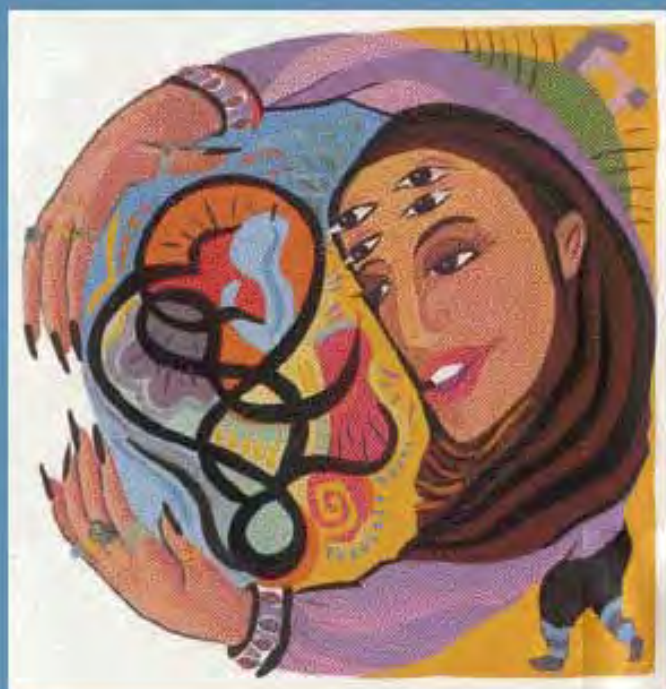
Nivel 2.

Tambores lejanos. Juan Goytisolo publica este libro de viajes impresionado por la pobreza y crudeza de la provincia más oriental de Andalucía en los años cincuenta, y así lo confiesa en la primera línea del libro. Aunque bien pudiera leerse como una novela, ya que las descripciones y los diálogos tienen unos matices mágicos y fantásticos que para sí quisieran muchas obras de ficción.

Parte de la capital, a la que venera sin tapujos, y recorre la comarca de **Níjar** y **Cabo de Gata**. “**Almería** es ciudad única, medio insular, medio africana”. Mucho han cambiado sus gentes desde aquellos años, pero la tierra se reconoce con facilidad. “Las cordilleras parecen de cartón”. “El viajero tiene la impresión de recorrer una zona desértica, como las que se ven en las películas de vaqueros del oeste americano”. “La sierra es ocre, desértica”.

Nos explica la lluvia de barro, un espectáculo sorprendente para los viajeros que se acercan a estos parajes. Hay que destacar la minuciosidad y riqueza en las descripciones del mundo vegetal.

Un libro entrañable para una tierra singular y cautivadora.



España-Asturias

PEDRO DE SILVA: *Una semana muy negra.*

Losada, 2003, 347 págs.

Nivel 4.

Magia negra. El otrora político y presidente de la Comunidad Autónoma de Asturias, Pedro de Silva, sitúa su novela en uno de los acontecimientos culturales más insólitos y sorprendentes de España: la Semana Negra de Gijón. Un encuentro de gentes de la cultura que utiliza la novela negra como disculpa para reunirse y que abarca los aspectos culturales más diversos y algunos que nada tienen que ver con casi nada. Se aglutinan a comienzos de julio una serie de personajes variados y una cantidad ingente de actividades que abarcan todo lo imaginable. “A la gente le hace bien ponerse trascendente, y si es sin motivo, mucho mejor”.

La ciudad anfitriona se muestra abierta al mar y a lo que fuera preciso, demostrando una vitalidad envidiable. El autor rezuma un sentimiento hacia ella que, en absoluto, puede ser fingido y que transmite con gotas de nostalgia. “Revivir algo siempre es un ejercicio patético.” No se eluden las reflexiones. “Asociales, les dicen. Llevan rondando las murallas siglos, milenios. Cambian de nombre con los tiempos. Ambulantes. Ambulación, nada que ver con el turismo. Gente que vaga. Asumen en solitario no saber adonde ir. La manada de los juntos, y justos, no lo sabe tampoco, pero quienes la forman se aprietan entre sí, para que no corra aire entre los cuerpos”.

La trama, en lugar de bucear en la resolución de un crimen, consiste en descubrir cuál será la transgresión si finalmente, como parece, se va a cometer. Todo ello con un fondo perturbador e inquietante de satanismo y magia negra.



España-Baleares

A. G. PORTA: **Braudel por Braudel.**

El Acantilado, 1999, 201 págs.

Nivel 2.

Sorprendente. La obra se desarrolla en el incomparable puerto de **Mahón**. “Venid en barco, por nada del mundo os perdáis la entrada del puerto”.

La acción transcurre de puntillas entre soledades, música de Jazz y, a la vez, diálogos y encuentros, como si no pasara nada, entre la calma chicha de las aguas quietas de la bahía donde se ha instalado el protagonista en una barcaza. “Alquiló la barcaza, y en ella comenzó a vislumbrar que su estancia podía alargarse más de lo que había previsto”. Pero las piezas van encajando en una trama que atrapa al lector eclipsado ante el espectáculo literario que tiene entre manos. Como en la vida real, nada es lo que parece. ¿O sí?

Ricardo Duarte –Gustavo Braudel– es un solitario trampero urbano que pasa el tiempo en tertulias que solo le sirven para matar el tiempo y esperar el momento del gran cazador. Solitario, por supuesto. “Hubo un silencio que Braudel no se atrevió a romper”. “A mí me gusta este lugar porque todavía es solitario, al menos en invierno”.

Con el ritmo preciso, el autor catalán nos obsequia con una novela deliciosa y épica. Una sorpresa muy agradable.



LORENZO SILVA: **El lejano país de los estanques.**

Destino, 2000, 244 págs.

Nivel 2.

Estival. La guardia civil en la **Mallorca** más hippie. Solo por eso merece Lorenzo Silva un premio a la osadía. Incorpora este cuerpo militar tan polémico a la literatura con una naturalidad pasmosa, hueca de prejuicios, y consigue una novela policíaca que se lee con gran alegría gracias, en buena medida, a un gran sentido del humor, incluso al tratar temas delicados. “Si imaginación no me falta. No vaya a creerse que en todo Amurrio hubo otro chaval al que le diera por hacerse txakurra”.

Un hecho extraordinario en el inverosímil decorado de una urbanización turística de la isla balear provoca que el sargento Bevilacqua –olé por el nombre– se sumerja en el verano mallorquín. A saber: un poco de promiscuidad, bastante de locales nocturnos, un par de dosis de playas nudistas con bañistas de ensueño y algo de mangancia. Todo mezclado resulta una obra que se devora y no defrauda.

Los diálogos son ágiles y brillantes y, junto a la realidad descarnada, se ofrecen perlas poéticas: “Era primavera, y las golondrinas, al pasar, se mojaban las puntas de las alas en las aguas oscuras del lejano país de los estanques”.

Como siempre, los mayores perdedores son los que mueren, ya que “nadie da de cenar a los muertos”.



España-Canarias

MICHEL HOULLEBECQ: **Lanzarote.**

Anagrama, 2000, 109 págs.

Nivel I.

Desenfadado. Este relato largo, o, si se prefiere, novela bastante corta, nos presenta las aventuras de varios personajes en la isla de **Lanzarote**. De vacaciones, claro. Porque hay lugares que son sinónimos de turismo y, para ello, van alejándose de sí mismos y se asemejan cada vez más a otros. Aunque ya nadie sabe a qué o a quién nos parecemos. Somos clónicos y punto. “Cuando el turista le ha hecho ver la belleza, el autóctono es capaz de verla, de conservarla y de organizar su explotación comercial en forma de excursiones”. Houllebecq traza con su bisturí literario el mapa humano de este cambio de siglo con una precisión, un desenfado y una insolencia escalofrantes.

En este recorrido por la isla canaria nos ofrece perlas con una frescura difíciles de encontrar en estos tiempos. “Me gusta mirar la tele sin sonido: se parece un poco a un acuario y es una buena preparación para la siesta; y, al final, incluso te puede llegar a interesar”.

Brillante, hilarante en ocasiones de puro cínico, es un libro que provoca sin imposturas.



JOSÉ LUIS CORREA: **Quince días de noviembre.**

Alba Editorial, 2003, 186 págs.

Nivel 2.

Detectivesca. Porque este profesor universitario escribe una novela de detectives al uso. Con protagonista singular y cínico. “Yo soy curioso. Desde que me destetaron, siempre he querido saber cómo ocurrieron las cosas. Soy un obseso de la verdad. Por ello es que me hice detective”.

No oculta en ningún momento sus raíces de novela y cine negros evocando a Bogart y marcando un estilo firme que suaviza un entorno bendecido por un clima único.

Sitúa la obra en un lugar muy concreto que conoce muy bien. “Esto es una isla y es pequeña y redonda y al final todo se acaba sabiendo”. Nos presenta **Las Palmas** con el cariño de un lugareño más que con la devoción de un guía, sobre todo cuando se acerca a la playa de Las Canteras. El resultado es un realismo sorprendente.

Y, como no podía ser de otro modo, las mujeres abundan y no pasan desapercibidas. “Dicen que las pelirrojas tienen el alma siempre encendida y así se les ilumina de esa forma el cabello”.

Refleja un ambiente muy concreto. “Los pijos son así de impredecibles. Ése es su encanto”.

Un relato entretenido que nos muestra con rostro amable los lados más oscuros de la ley y del ser humano.



LORENZO SILVA: **La niebla y la doncella.**

Destino, 2002, 355 págs.

Nivel 3.

Ético. Este escritor madrileño vuelve a desembarcar en una isla para que el sargento Bevilacqua y la cabo Chamorro resuelvan un asesinato, cuya investigación abandonaron otros por imposible. Se pasean por la isla de **La Gomera** y hacen una excursión a **La Palma** disfrutando de la singularidad del paisaje canario. “La vegetación que había a ambos lados, el antiquísimo bosque de laurisilva, un superviviente de épocas remotas que solo subsistía allí y en un par de islas más, le daba a la ruta un aspecto caprichoso y fantasmagórico”.

Entrevistan y presionan a los sospechosos habituales pero, esta vez, el campanazo del resultado va a ser estrepitoso. Su eco va a llegar hasta la lejana península y, en una ocasión más, esta pareja de guardias civiles solventará un caso prácticamente cerrado.

Pero, antes de sellar el relato, nos legará el autor unas perlas sobre moral que resaltan la inferioridad del hombre deshonesto frente al honrado. “Quien pierde la vergüenza, ya no la recobra nunca. Solo hace falta perderla una vez. Luego ya va todo cuesta abajo”. Los seres humanos se mueven con las mareas de sus propios complejos.

Encantadora novela, por cuyo título siento una debilidad especial.
La niebla y la doncella.



España-Cantabria

MARCOS REBOLLO: **Los hilos del mundo.**

El Cobre, 2004, 133 págs.

Nivel 2.

Intimista. Este periodista santanderino nos ofrece en su primera novela una historia cargada de valores éticos y apuntes estéticos. Ambientada en el Barrio Pesquero de su ciudad natal, es remarcable e intencionada la separación manifiesta entre el barrio y el resto de la urbe, como si se tratara de dos lugares diferenciados. “Rezuma constantemente un olor a redes, barcas, mar y gaviotas”.

Pululan entre las páginas del relato perdedores que se resisten a morir arrodillados en medio de un despliegue poético de sentimientos. “Yo después no he visto a nadie llorar así de bien, ¡en completo silencio!”. Hay un sinfín de cargas y referencias políticas en busca de una identidad propia: los hilos del mundo. “Tienes que atarte los hilos en alguna parte”.

Y, ante tanto dolor y vértigo, fallidos intentos de evasión y un revestimiento de dignidad y de ansia de justicia. “No es bueno vivir con tanto odio. Es mejor perdonar, aunque no podamos olvidar nunca”. Porque el destino nos empuja sin miramientos e impone su ley. “Que el mundo era una mierda y que las cosas tendrían que ser de otra manera ya lo sabía yo por aquel entonces. No hacía falta más que mirar por la ventana”.



JOSÉ MARÍA GUEL BENZU: **No acosen al asesino.**

Alfaguara, 2001, 412 págs.

Nivel 4.

Adictiva. Guelbenzu hace una incursión, sonada en los mentideros literarios –parece que causa turbación salirse del guión–, por la novela policíaca tradicional.

Aunque creo que predomina más el aspecto costumbrista que el realismo que acompaña tradicionalmente al género citado. Sitúa la acción en la incomparable villa marinera de **San Vicente de la Barquera**, San Andrés del Mar en la ficción. Y describe el ambiente del veraneo madrileño de esta población, similar al de otras localidades del norte de España.

A pesar de recrearse en la descripción física, no parece interesarle penetrar en el alma de la localidad barquereña, adoptando de manera intencionada el punto de vista del turista. Aperitivos con rabas incluidas, mucha vida social y una escena erótica en un pórtico marcan este verano inolvidable.

Aunque en el segundo párrafo ya nos desvela quién es el asesino, hay que destacar la maestría con que mantiene la intriga en busca de causas y azares que impiden interrumpir la lectura y que unen fatalmente al lector con este libro. "Contaba con encontrarlo dormido, lo cual era una ventaja buscada, pero tampoco hubiera retrocedido de hallarlo despierto porque venía a matarlo".

Un divertimento costumbrista con excelentes diálogos que va más allá de la anécdota de la acción. No acosen al asesino; solo a su librero hasta que les consiga esta novela.



España-Castilla y León

CARMEN MARTÍN GAITE: **Entre visillos.**

Destino, 1982, 260 págs.

Nivel 4.

Apacible. La cautivadora escritora salmantina Carmen Martín Gai-te nos muestra la vida cotidiana de una pequeña ciudad, en la que descubrimos una sorprendente sociedad a través de los cinco sentidos de un grupo de mujeres que se reparten el protagonismo de forma coral. Aunque no lo menciona en ningún momento, se puede apreciar la Salamanca natal de la autora como escenario de la obra. “Anduvimos por las calles de la Catedral, y otra vez en el río”. “Al final estuvimos sentados en una terraza de la Plaza Mayor”.

La acción transcurre en los años cincuenta y el contraste con nuestra época provoca vértigo. Sosiego y placidez frente a impaciencia y ansiedad. Paseos, amoríos, bailes y tertulias. Personajes atrapados en un destino diseñado con los lápices de las generaciones anteriores. Y una realidad lejana observada por el recién llegado profesor del Instituto. “Frío, invierno, hielo, catedral. Íbamos haciendo frases en alemán con estas palabras”.

Un cortés romanticismo se desliza por las esquinas de las calles e impregna a los interlocutores de este relato costumbrista que lanzaría la carrera de esta literata gracias al Premio Nadal de 1957. “Ahora son y media, a menos veinticinco estoy en casa, a menos veinte te estoy escribiendo; te voy a escribir una carta larga, una carta que dure toda la noche”.

Otros tiempos y otras gentes.



España-Cataluña

A. G. PORTA: **El peso del aire.**

El Acantilado, 2001, 311 págs.

Nivel 3.

Pausado. “Comenzaba mal el año, con un entierro donde debía haber diversión”. Los movimientos de los personajes de esta novela van definiendo sus propias personalidades y esbozando con nitidez un retrato social de la ciudad de Barcelona.

La mezcla de gente del Raval –barrio chino– con los miembros de la industria de la moda catalana es un catalizador que, agitado siempre de una manera pausada, provoca un desenfreno de pasiones que, claro, solo algunos de ellos pueden controlar. Todo esto en un clima sosegado, donde parece que no ocurre nada. Pero el autor nos sorprende en cada esquina con esa cualidad marca de la casa: nada es lo que parece.

“Ella sonrió porque encontraba curioso que el camarero supiera de antemano cómo habría de llamarse su propio negocio”. Son los sueños de un joven que se asoma a un mundo que no es el suyo. “Vigila tus sueños, le había advertido, porque a veces lo que se sueña se convierte en realidad”.

Únicamente Las Ramblas siguen donde siempre. O, al menos, en apariencia.

El autor vuelve a poner banda sonora a ritmo de jazz, no como melodía de fondo, sino apropiándose de un espacio vital del relato que se convertirá en el cauce por el que discurrirá la obra. “Posiblemente nunca habían tocado con un saxofonista de su calidad, que supiera sacarle al instrumento un sonido tan nítido y que, a la vez, supiera destruirlo cuando así lo sentía”.

Excelente construcción de los protagonistas y de sus acompañantes, y ágil puesta en escena.



España-Galicia

CARLOS G. REIGOSA: **Crimen en Compostela.**

Plaza y Janés, 2000, 204 págs.

Nivel 2.

Divulgativo. Esta novela no solo ambienta sino que constituye en sí misma una guía turística de **Santiago de Compostela**. Y nada desdeñable, por cierto. El autor demuestra un conocimiento exhaustivo de la ciudad que sirve de marco a un crimen de provincias. O así pretende definirlo el gallego que se encarga del caso y lo resuelve con la distancia y la delicadeza de un hombre cosmopolita. “¿Aventurero internacional?”.

El crimen quedará reflejado en la prensa: “Palacios y burdeles mezclados en una complicada trama de negocios, pasiones, ardides, fingimientos, pillerías, deslealtades, adulterios, chantajes, desvaríos, fantasías y muerte en la levítica ciudad del Apóstol Patrón de España”.

Nuevos ricos y mucha construcción son el contrapunto a una ciudad ensalzada y admirada con una devoción espontánea y sin fisuras que se regodea en la exaltación del arte y de la belleza.

Una trama cercana, apasionante y compleja en un decorado único. “Las peregrinaciones fueron las universidades de la Edad Media y de edades muy anteriores”. Y, por supuesto, “Chove en Santiago”.



CARLOS G. REIGOSA: **La guerra del tabaco.**

Plaza y Janés, 2001, 248 págs.

Nivel 2.

Humeante. Reigosa nos presenta en esta novela el mundo del contrabando del tabaco en Galicia. Un universo mafioso en transición a la droga dura que pondrá más nerviosos de lo habitual a los capos gallegos y les hará tirar de pistola. “El amanecer se había convertido en un inesperado y absurdo infierno de balas y de muertos”. Así, se unirán el humo del tabaco y el de las armas de fuego en una región de costas paradisíacas, de gente firme, de ambiciones ingentes y de sueños suicidas. *Galicia, sitio distinto*, como rezaba la canción. “Galicia no era un país del tercer mundo sino del quinto carallo”. Un lugar mágico y fascinante en el que también hay lugar para el delito.

Alusiones evidentes hacen referencia a los grandes tapados de este negocio. El núcleo del problema no está en las planeadoras, sino en los bancos, economistas e ingenieros financieros a los que nunca se encausa. “Pero, hombre, si los contrabandistas son casi analfabetos, ¿quién cojones hace esas maravillas de tráfico de divisas, uso de testaferrros, movimientos de dinero que no dejan huella, sociedades en paraísos fiscales, etcétera, etcétera?”.

Una obra vertiginosa que elude los vericuetos y nos asombra a la vuelta de cada página. Imposible no leer su siguiente novela.



España-País Vasco

BERNARDO ATXAGA: **El hombre solo.**

Ediciones B, 1998, 380 págs.

Nivel 4.

Intrincado. De igual forma que el cine no necesita mostrar sangre para relatar un asesinato, he aquí esta novela que, a pesar de que la acción transcurre en un lugar apartado de Cataluña, trata con profundidad y complejidad el llamado problema vasco.

Este destacado escritor y pensador proyecta sus reflexiones en este relato y mueve los hilos del personaje Carlos y de sus compañeros de reparto con una habilidad sorprendente: la novela llega a enganchar por su intriga en medio de una reflexión nada trivial, ni maniquea sobre la situación del País Vasco. Es muy oportuna la fábula del preso y el rey.

Aquí no encontraréis los dogmatismos y fanatismos que pasean por las calles vascas. Una aportación efectiva que intenta ayudar a salir de una situación que no puede prolongarse mucho tiempo, ya que nada es eterno, ni tan sólido que no se pueda romper. “La campana tiene un punto débil, y ahí es donde se debe golpear”.

El argumento se desarrolla en cinco días y la lectura de sus casi cuatrocientas páginas no se prolongará mucho más allá.



Estados Unidos de Norteamérica

BERTA SERRA MANZANARES: **El oeste más lejano.**

Anagrama, 2001, 391 págs.

Nivel 3.

Ecléctica. De cómo el suroeste de Estados Unidos puede ser tan mágico como Sudamérica. **Texas, Arizona y Nuevo México** emergen con una naturaleza aún virgen y moldeable, pero inmensa. Sobre todo comparada con la España triste de la posguerra. Realismo mágico junto a un relato de viaje de una pareja femenina transgresora que busca su identidad en las soledades de un país ingente. Un oleoducto literario que une los yacimientos petrolíferos de Texas y Burgos, y los cráteres de la luna con los parques nacionales norteamericanos.

Los viajes nos enseñan a todos lo poco que somos capaces de aprender, como don Pedro, que descubre en San Antonio “que el mundo era demasiado grande para dedicar la vida a la patochada de ser carlista y que, en realidad, le atraía más el espíritu de la aventura que el de la riqueza”. Otro personaje, Pablo, opina que “el silencio es un bálsamo que anestesia el dolor del alma... porque las palabras poseen el poder de crear la realidad y lo que no se dice no existe realmente”.

Una novela que sorprende y engatusa al lector en una aventura llena de contrastes.



RAYMOND CHANDLER: **La hermana pequeña.**

Bruguera, 1983, 301 págs.

Nivel 4.

Cínico. Es imprescindible conocer el mundo literario que creó Raymond Chandler alrededor del personaje Philip Marlowe para entender buena parte de la literatura y del cine de la segunda mitad del siglo XX. Este escritor polifacético creó un personaje absolutamente cínico: “Estaba más sonado que un fakir predicador”, “Vamos, desmátese. Ya la cogeré antes de que se caiga”.

Sus novelas conforman un universo de rubias fatales, morenos matones de medio pelo, amplia barriga y mal carácter, y clases sociales muy marcadas. Supo reflejar también su talento como guionista de cine en la época dorada de Hollywood. Asimismo sus obras han sido llevadas con frecuencia al cine y, en ocasiones, han brillado extraordinariamente hasta convertirse en clásicos del séptimo arte como es el caso de *El sueño eterno*.

Esta es una novela de altos vuelos que transcurre en **California** en los años cuarenta. “Era una de esas mañanas que nos ofrece California a la entrada de la primavera”. Cualquiera de sus libros es recomendable.



PAUL AUSTER: **La trilogía de Nueva York.**

Anagrama, 2000, 335 págs.

Nivel 6.

Metafísico. La acción llevada al límite o más allá. Personajes sometidos a situaciones extremas, absurdas y surrealistas que les empujan a manifestarse como son. Angustia constante entre juegos perturbadores en un universo inquietante. “Debido a las peculiares condiciones atmosféricas en el exterior, su aliento literalmente congelaba las paredes y con cada respiración éstas se volvían más gruesas y el iglú se hacía más pequeño, hasta que finalmente casi no quedaba espacio para su cuerpo”.

Esta trilogía está formada por las siguientes novelas: *Ciudad de cristal*, *Fantasmas* y *La habitación cerrada*. Cualquiera de ellas nos sumerge en el mundo singular que Auster crea para sus lectores.

Quizá estos relatos metafísicos no sean los más adecuados —piensan muchos y pensaréis algunos— para introducirnos y acercarnos a **Nueva York**. La presencia de la metrópoli es persistente, pero fugaz. Pero, la verdad, no me imagino estas narraciones incisivas y deslumbrantes fuera de esta embriagante ciudad. “El sonido de unas piernas enfundadas en medias cruzando la habitación rompió finalmente el silencio”.

¿Es NY un lugar ideal para no estar en ninguna parte? “En sus mejores paseos conseguía sentir que no estaba en ningún sitio. Y esto, en última instancia, era lo único que pedía a las cosas: no estar en ningún sitio. Nueva York era el ningún sitio que había construido a su alrededor y se daba cuenta de que no tenía la menor intención de no dejarlo nunca más”.

“Eso es lo que finalmente se aprende de la vida: lo extraña que es”. Pasen, vean y griten en caso de necesidad.



TOM WOLFE: **Todo un hombre.**
Tiempos Modernos, 1999, 762 págs.
Nivel 5.

Fanfarrón. Porque la ciudad de **Atlanta** aparece en esta voluminosa novela como el paraíso de los faroleros y bravucones en la partida de cartas que es la economía de las grandes empresas y capitales. Pasamos del “hombre hecho a sí mismo” al quien “a hierro mata, a hierro muere”. Un mundo de caníbales, donde no hay sentimientos ni la menor sombra de humanismo. El resultado es la autodestrucción de los que participan en estas guerras modernas, donde la sangre es sustituida por los números.

Los grandes magnates de la populosa y deslumbrante urbe se pasean por ella con gran ostentación y desprecio hacia los que no pertenecen al club de los poderosos. Soberbia y nepotismo que, en ocasiones, se vuelve contra los que la practican. Quizá a la entrada de los barrios ricos deberían colgar el *memento mori* de la Roma imperial. “¿De qué hombre se recuerda que fue grande por las posesiones que se dedicó a acumular toda su vida? No se me ocurre ninguno”.

Una metrópoli del capitalismo diseccionada a través de las andanzas siempre turbulentas de sus protagonistas y que trata con valor las fuertes pulsiones racistas que anidan en ella.



WOODY ALLEN: Misterioso asesinato en Manhattan.

Tusquets, 1995, 200 págs.

Nivel 3.

Trepidante. Porque a Woody Allen también se le puede leer. Y es una delicia en esta obra de diálogos trepidantes y, como siempre, deliciosos. La lectura permite un detenimiento que nos hará exprimir y disfrutar al máximo el trabajo de este neoyorquino tan genuino. Se hace una excepción y se incluye este texto teatral para abrir un campo sugerente y tentador, el de la lectura en grupo o en solitario del siempre agonizante y superviviente teatro.

Por supuesto, su amada **Nueva York** está aquí reflejada de forma meridiana. El teatro y el cine con sus bambalinas, la psiquiatría y los parques constituyen parte sustancial de esta intriga. Los personajes, como si de un drama rural se tratase, husmean en la vida de su vecino; en la gran metrópoli también existe el chismorreó. Aunque únicamente todo el misterio sea el producto de una paranoia tan cotidiana como los semáforos que invaden la ciudad.

Sabido es que las películas de Allen tienen más éxito en Europa que en América. Lo mismo ocurre con sus textos, muchas veces convertidos en obras de teatro y representados por jóvenes que encuentran en sus páginas un enfoque original e introspectivo, no exento de jocosidad e, incluso, hilaridad.



Francia

ELIACER CANSINO: **La apuesta de Pascal.**

Alianza Editorial, 2004, 199 págs.

Nivel 1.

Inquietante. Una pensión singular, una caja misteriosa, una placa intrigante, secretos masones y **París**, siempre nos quedará París, son ingredientes casi infalibles para pasar unos días adherido a un libro que bordea lo esotérico y se adentra en los misterios más ocultos de la humanidad.

Un guía turístico de la capital francesa cambiará por completo su visión sobre la Torre Eiffel gracias a una aventura en la que encontrará a unos personajes estrambóticos, a los que acompañará un mono imposible. Con una atmósfera lánguida y pesimista, fruto de los posos de los campos de concentración nazis, el símbolo de París será el gran protagonista de la novela.

Enigmática y clandestina a la par quizá porque “Un secreto solo puede vivir estando oculto: esa es la esencia de lo sagrado”. Y así aparece también, para rematar la faena, lo místico con prismas divergentes y “la apuesta de Pascal”.



Francia-Japón

ALESSANDRO BARICCO: **Seda.**

Salvat, 2001, 93 págs.

Nivel I.

Suave como la seda. Este libro es una de las más bellas historias contadas a lo largo de la humanidad. Pocas obras tendrán la capacidad de emocionar que aquí encontramos. Ahora que, gracias a la informática, están de moda las novelas gruesas e interminables, este minúsculo relato nos atrapa entre sus páginas y nos estremece literaria y humanamente. Un viaje y una historia de amor se entrelazan y confunden. Con cuatro pinceladas es capaz de penetrar en las entrañas del Japón, tan lejano tanto en la distancia como en la cultura. Y con dos brochazos describe la realidad de una Francia pragmática y emprendedora.

Una de las claves de este libro es la riqueza de sus dos protagonistas y la brillantez de sus diálogos. Dejo aquí dos perlas:

El viajero responde a la pregunta “¿Cómo es África?” con un contundente “Cansa”. Y el empresario, cuando el anterior le pregunta “¿Y dónde queda exactamente Japón?”, le espeta “Siempre recto. Hasta el fin del mundo”.

Bienvenidos a la Ruta de la Seda.



Gabón

GEORGES SIMENON: **El efecto de la luna.**

Tusquets ediciones, 2000, 162 págs.

Nivel 3.

Asfixiante. Novela dura de Simenon que relata las ingenuidades de un joven europeo que desembarca en **Libreville** lleno de entusiasmo y se encuentra con una atmósfera asfixiante, en la que el aplastante calor es solo una de las largas agujas que se le van clavando en el cerebro. “Jamás pensó que hubiera imaginado que pudiera invadirle semejante cansancio, semejante vacío en sus miembros y en su cabeza”.

Basada en un viaje del escritor belga, nos muestra sin piedad la crudeza del colonialismo en un continente en el que aún no ha crecido la hierba encima de la huella de fuego y sangre dejada por el hombre blanco.

Los colonos de Gabón se reconocieron en el libro y emprendieron acciones judiciales contra el autor de esta novela, que consiguió la absolución y aprovechó la circunstancia para escribir una serie de artículos anticolonialistas.



Islas Galápagos

GEORGES SIMENON: **La sed.**

Tusquets, 2004, 200 págs.

Nivel 3.

Sugerente. Un prestigioso profesor de filosofía deja atrás el mundanal ruido y se instala en una isla desierta del Archipiélago de las Galápagos. “Bien, quería anunciaros lo siguiente: me marchó a vivir el resto de mi vida a una isla del Pacífico”. Al poco tiempo llega otro inquilino y, por si fuera poco, hace su entrada triunfal una condesa con la idea de construir un hotel. “Le habían robado la paz de su isla”. Con este planteamiento tan sugerente, cualquier desarrollo posterior conformaría un libro brillante, como suele ser norma en este escritor. Y esta vez tampoco decepciona.

Al contrastar diferentes visiones de la vida —una austeridad espartana frente a un hedonismo absolutista—, resalta las divergentes dimensiones del ser humano, capaz de comportarse con el mayor altruismo o con un egoísmo ilimitado.

Simenon escribe esta novela en Tahití, después de un viaje por las Galápagos, y no ahorra detalles en la descripción de la isla **Floreana**.

El desenlace nada convencional no se aparta de la lógica, pero nadie lo hubiera firmado, salvo este autor incansable que penetra en la mente humana con una sagacidad pasmosa. “Como sucede siempre que muere alguien en la burguesía, la emoción dio paso a preocupaciones materiales”.

Un viaje al mundo exótico y a lo desconocido de nuestra mente.



Gran Bretaña

DAVID LODGE: **La caída del Museo Británico.**

Anagrama, 2000, 187 págs.

Nivel 2.

Hilarante. Divertida novela que narra los problemas de sexualidad y paternidad de un joven matrimonio católico en **Londres**. Él prepara una tesis en la sala de lectura de la biblioteca del Museo Británico y su mujer cuida de sus tres hijos, que pueden ser cuatro. “Estaba al borde de un ataque de nervios”. Estructuras de ayer en la sociedad de hoy.

Los Beatles interrumpen el tráfico cerca de la Abadía de Westminster, en medio de unos personajes cargados de humanidad e inmersos de un humor que van desparramando por doquier. Se hace difícil abandonar la lectura mientras penetramos en los temas habituales del autor: la religión y los sentimientos de culpabilidad. Círculos concéntricos que se enredan en una angustia obsesiva.

Imposible pasear por la citada biblioteca y no evocar al protagonista y sus desventuras. “De hecho, sería buena idea vaciar dos veces al día la sala de lectura y hacer que los investigadores saliesen al atrio a practicar ejercicios gimnásticos”.

La apostilla del escritor londinense es la guinda final que adorna el pastel con la chispeante anécdota del último párrafo. No se la pierdan.



DAVID LODGE: **Terapia.**
Anagrama, 2001, 406 págs.
Nivel 3.

Brillante. La vida de un guionista de televisión que reparte su vida y su trabajo entre **Londres y Rummidge** —a las afueras— es la excusa de este profesor y escritor londinense para recordarnos que la especulación del suelo obliga ya a millones de ciudadanos a no poder vivir donde trabajan. Y dedicar horas de cada día a desplazamientos que les roban parte de su tiempo y de su dinero. Después de una exaltación del Londres más cautivador, escribe: “Pero inmediatamente te invade la desilusión cuando doblas por el Strand y ves que en los umbrales de todas las tiendas hay gentes envueltas en mantas que recuerdan las momias de un museo”. Y, a continuación, con pluma de maestro, nos regala un episodio magnífico del encuentro con el vagabundo que duerme en su portal.

Las Islas Canarias no salen muy bien paradas. “Si me dieran a escoger entre las minas de sal de Siberia o un hotel de cuatro estrellas en Playa de las Américas, me quedaría con las minas sin vacilar”. “Por más playa que se llame, allí no hay ninguna”.

Delicioso es el episodio del fin semana en Copenhague. Para terminar nos ofrece una visión muy particular del Camino de Santiago. El aburrimiento es imposible. Y el genio de Lodge, portentoso.



TOM SHARPE: **Zafarrancho en Cambridge.**

Anagrama, 2000, 240 págs.

Nivel 2.

Jocosos. “Para muchas personas, **Cambridge** es uno de los grandes centros del saber, el lugar de nacimiento de la ciencia y la cultura”. Volamos hasta allí y nos introducimos en uno de los *College* más tradicionales. Tradiciones transmitidas durante siglos porque “a estas alturas ya ha sido todo dicho y hecho”. Esta visión del mundo impide cambiar una coma del quehacer diario. Hasta que llega un nuevo director que pretende revolucionar por completo el centro escolar. Y empieza por los pilares más sólidos de la institución. Los sectores más tradicionales se movilizan y empieza la guerra. Para acabar de preparar el escenario aparece un periodista sensacionalista que encuentra aquí la carnaza deseada.

El habitual sentido del humor del creador de *Wilt* se mueve aquí como pez en el agua, pues las costumbres heredadas desde tiempos inmemoriales resultan desfasadas y, en ocasiones, ridículas. Además, su experiencia como profesor de Historia en uno de estos centros, se traduce en un conocimiento del terreno que, como es habitual en él, distorsiona hasta el paroxismo. “Parecía como si todos en el colegio trataran de parodiarse a sí mismo, como si la parodia de una parodia pudiese llegar a convertirse ella misma en una nueva realidad”.

Diversión y entretenimiento a raudales.



Grecia

GERALD DURRELL: **Mi familia y otros animales.**

Alianza, 2002, 375 págs.

Nivel 4.

Variopinto. La familia Durrell se traslada desde Inglaterra a la isla griega de **Corfú** y el pequeño Gerald con doce años conforma este libro entrañable. Nos presenta a su singular clan, en el que destaca su hermano mayor y escritor de culto Lawrence, “mi sitio está en el ámbito de las ideas... en el esfuerzo mental por así decirlo”.

Resulta sorprendente cómo un niño penetra en la sociedad y traza unos retratos firmes de los personajes que conoce en esta isla luminosa. “Allí estaban las ancianas campesinas vistiendo sus mejores ropas negras, y sus maridos encorvados como olivos, con sus anchos bigotes blancos, los morenos y musculosos pescadores, tiznadas sus camisas de la oscura tinta de las sepias”.

Pero su pasión y lo que ocupa buena parte de la obra son los animales. Su ansia de conocimiento es inagotable y su amor por la naturaleza es desmedido. Estamos ante el comienzo de la carrera de un naturalista extraordinario. “Llegué a conocer de vista a muchas de las tortugas, tal era el entusiasmo y atención con que observaba su vida cotidiana”. Ello provocará una serie de peripecias en la casa familiar llenas de un humor hilarante en un decorado único donde “la realidad... eh... se anticipa, por así decirlo, al arte”. Un libro imprescindible para los amantes de la naturaleza, de la literatura y, en fin, para todos.



PETROS MARKARIS: **Noticias de la noche.**

Ediciones B, 2001, 460 págs.

Nivel 4.

Obstáculos. En esta novela policíaca el detective Jaritos investiga en **Atenas** el asesinato de una pareja albanesa. “Gente tranquila, más pobre que las ratas. Aunque, tal como va el mundo, llamamos tranquilos a los que tienen miedo”. Al profundizar en las pesquisas, va descubriendo una trama compleja que va salpicando de cadáveres los informes policiales.

Con sorpresa final incluida, Markaris analiza el problema de la inmigración albanesa y su influencia en la transformación de la sociedad griega. “Dos albaneses acuchillados solo interesan a los de la tele, y eso si la masacre resulta fotogénica y produce náuseas a las nueve de la noche, justo cuando la gente se sienta a cenar”.

El periodismo sensacionalista es otro de los protagonistas de esta obra y otro de los obstáculos que tendrá que sortear un detective lleno de problemas laborales y familiares. “A cada comisaría le corresponde cierto número de fracasados. No vas a tener solo lumbreras, también tienes que cargar con algunos zoquetes”.

Larga, pero amena novela que nos acerca a los problemas cotidianos de Grecia y a la actualidad europea.



Guatemala

DANTE LIANO: *El hombre de Montserrat*.

Roca, 2005, 120 págs.

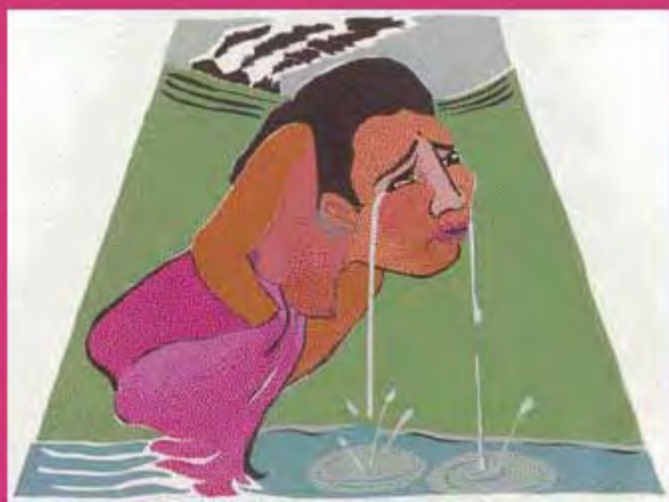
Nivel 2.

Incómoda. Pocos escritores son capaces de contar tanto con tan poco texto. Y a pesar de la densidad del libro, la narración es ágil y fluida, resultando incómodo interrumpirla. Dante nos presenta a la sociedad guatemalteca en los tiempos de la guerrilla. Esta época representó una ocasión perfecta para la represión indiscriminada a cargo de unos militares que dominaban y asolaban un país, donde era fácil oír de noche “un retumbo y reconoció el sonido de la granada de mano. Después, otra. Luego, el fuego cruzado de las ametralladoras. Dos, tres bombazos. Inmediatamente, el silencio”. Y donde la moral se desparramó por alguna alcantarilla. “Si hay que acabar con todos, a todos nos los echamos. Ésa es nuestra ventaja: que no tenemos ideales. Para nosotros solo existe la guerra”.

Dante Liano cuida y dosifica el lenguaje local con muestras significativas, pero sin llegar a abrumarnos con párrafos incomprensibles. “—¿Me estás dando una buena lustrada? —preguntó el oreja al patojo”.

Destacan sus descripciones físicas. “Era un tipo bigotudo y fuerte, más negro que volverlo a decir y con cara de pocas pulgas”. Y la facilidad para proyectar la realidad social. “Para los soldados, matar indios se había vuelto una tarea tan fastidiosa como cualquier otra del servicio militar”. “Porque matar gente cansa”.

Pero incluso en una novela de temática tan árida, hay lugar para la ironía. “Apareció la imagen del Palacio Nacional, un gran cuartel de piedra verde que parecía construido a propósito para filmar una película sobre un dictador tropical”. Es un engranaje donde todas las piezas tienen su significado y su lugar preciso.



Guinea Ecuatorial

JAVIER SEBASTIÁN: **Veinte semanas.**

Espasa, 2005, 203 págs.

Nivel 3.

Moralista. Aunque la acción de esta novela transcurre entre Barcelona y una localidad francesa, el catalizador que impulsa todo el relato tiene su origen en lo que sucedió en el año 1969 en Guinea Ecuatorial. Eran los tiempos del dictador Macías. Una época propicia para hombres sin escrúpulos con afán de enriquecimiento. “Porque el negocio consistía en matar a los opositores de Macías. Un vulgar ajuste de cuentas entre etnias y partidos guineanos”.

Pero los remordimientos de conciencia aparecen tarde o temprano y atenazan la vida de unos hombres que desearán la muerte antes de seguir sufriendo la tortura de sus recuerdos de **Malabo**. “Recordó sus calles y los colores chillones de sus mercados, los solares vacíos como basureros, la arquitectura indistinta de sus edificios”.

Esta obra incide en el desconocimiento que tenemos sobre las personas que nos rodean. Maridos que ignoran quiénes son sus esposas e hijos que descubren a sus progenitores en situaciones increíbles, con comportamientos inverosímiles de moral más que dudosa. Vivimos entre desconocidos.

Una reflexión sobre las apariencias y la hipocresía social.



Hawai

DAVID LODGE: Noticias del paraíso.

Anagrama, 1996, 388 págs.

Nivel 3.

Turístico. El turismo –ese furor que ha transformado el mundo y del que las economías de muchos países dependen angustiosamente– es el gran protagonista de este libro de Lodge, quien, como es habitual en él, combina en la medida exacta su portentoso ingenio con su infinito sentido del humor.

Y ningún escenario más apropiado que Hawai, el paraíso por excelencia, aunque aquí nos ofrece una visión nada idílica, debido a una saturación desmesurada en el tan deseado **Waikiki**.

Muy interesante es la visión del fenómeno de los viajes organizados, a los que satiriza sin ningún tipo de piedad. “La tesis de mi libro es la de que la visita de lugares de interés sustituye el ritual religioso. La gira turística como peregrinación seglar. Acumulación de gracia al visitar los santuarios de la alta cultura. Los *souvenirs* como reliquias. Guías turísticas como devocionarios”.

Nuevamente emergen en el autor británico el asunto religioso y los sentimientos de culpabilidad. “La inmensa mayoría de las vidas humanas en la historia no han sido largas, felices ni pletóricas. De ahí nuestro anhelo humano de creer en una vida posterior en la que las manifestaciones injusticias y desigualdades de esta vida fuesen enmendadas”. Finaliza la novela con un texto de *El sentimiento trágico de la vida* de Unamuno.



PAUL THEROUX: **Hotel Honolulu.**

Seix Barral, 2002, 544 págs.

Nivel 4.

Zoológico humano. Así podía haber titulado este viajero de Massachusetts su novela, pues retrata a un grupo disparatado de gente que parece concursar por ver quién es el personaje más absurdo y loco. La acción transcurre en un hotel cuyo director va relatando los disparates que ven sus ojos para lo que no escatima esfuerzos. Y Theroux debe de saber de lo que habla, pues lleva doce años viviendo en Hawai y está casado con una lugareña.

Su peculiar idiosincrasia le lleva a taladrar con la palabra todo lo que se mueve a su alrededor, con la distancia imprescindible para resultar efectivo.

Gran sentido del humor en una obra voluminosa dividida en ochenta minicapítulos que se van engarzando paulatinamente.



Honduras

PAUL THEROUX: **La Costa de los Mosquitos.**

Tusquets 2004, 382 págs.

Nivel 4.

Excesivo. Un hombre tan apocalíptico como prepotente abandona Estados Unidos, decepcionado por el curso de la sociedad, y empuja a su familia a una aventura imposible. Se dirige a un lugar perdido de Honduras e intenta construir con los nativos un pueblo fastuoso. “La política de Padre era que no hubiese nadie ocioso. Si me veis sentado, podéis hacer lo mismo”. La destrucción de su megalómano proyecto irá acrecentando su paranoia hasta tiranizar a su familia. “Entonces sobrevino la explosión. Llenó el claro de una luz que me abrasó la cara”.

El final trágico y morboso encaja perfectamente en el tono de la narración y en el carisma del protagonista, hombre de excesos y de comportamientos estentóreos e hirientes.

Es una reflexión sobre los límites sorprendentes del ser humano para alcanzar lo más excelso o hundirse en lo más abyecto. Detrás de la grandeza o de los delirios de grandeza de algunos hombres siempre se esconde alguna carencia más o menos confesable, provocada, sin duda, por algún trauma mal digerido.

La película homónima se ve obligada a simplificar demasiado y edulcora un texto minucioso y enérgico.



Hong Kong

PAUL THEROUX: **Kowloon Tong.**

Edhasa, 1997, 278 págs.

Nivel 3.

Estilo británico. El escritor y viajero americano Paul Theroux nos regala esta novela ambientada en el **Hong Kong** de la transición. El cambio de ser una colonia inglesa a convertirse en territorio chino. Un momento histórico que queda reflejado aquí en los pequeños detalles de la vida cotidiana y en las grandes transformaciones sociales y económicas.

Está protagonizada por una familia inglesa que observa impotente el giro implacable que va a producirse en su vida. Destaca el contraste entre las maneras chinas y las formas del estilo británico, que va remarcándose progresivamente a medida que se acerca lo que los británicos denominan “el atraco chino”.

Hay una frase clave en el libro que explica parte de la historia reciente de este territorio. La madre le dice a su hijo en un momento de crisis: “Si hemos conseguido vivir aquí todos estos años es porque no hemos hecho preguntas sobre asuntos que no nos conciernen”. A lo que añade: “Si no te quieres enterar, no te afecta”.

Tensión, economía, política y mucha sociología en esta novela histórica que se ocupa tanto de los temas de estado como de los asuntos humanos.



India

SHASHI THAROOR: **La gran novela india.**

Akal Literaria, 2002, 545 págs.

Nivel 6.

Ambiciosa. Este polifacético escritor pretende aquí, nada menos, que un reensayo del Mahabharata –libro épico y fundamental de la India– con hechos y personajes del siglo XX. Y no decepciona en absoluto, hace honor a su título y nos acerca a una cultura tan diferente como apasionante. “Los hindúes no estaban obligados a la monogamia en esa época; es más, esa bárbara costumbre solo llegaría tras la independencia”.

La relación tormentosa con la Gran Bretaña ocupa un lugar protagonista, expuesta con la claridad de un pueblo que piensa que “no importa si la gente se entera o no. Lo esencial es que uno sea fiel a sus principios”. Sus reflexiones pueden llegar a ser tan sarcásticas como crueles. “No olvides que los ingleses fueron el único pueblo de la historia lo suficientemente estúpido como para convertir a los americanos en revolucionarios. Para eso se requiere insensibilidad en grado sumo, cualidades que a duras penas podían dejar a un lado a la hora de gobernar nuestro país”. Y esto solo es una muestra.

A pesar de permitir una lectura amena, hay que tener una gran voluntad de conocimiento de este país para enfrentarse a las más de quinientas páginas de este libro. Pero se garantiza la profundidad y la trascendencia de una novela que ha sido fundamental en la historia literaria reciente de esta nación.



India-Indonesia-Vietnam

FERNANDO SÁNCHEZ DRAGÓ: **El camino del corazón.**

Planeta, 2001, 223 págs.

Nivel 3.

Orientalista. Es una inmersión completa y entusiasta en las aguas del Ganges. Un viaje iniciático tan repetido en los años sesenta y setenta –¿ahora no ocurre tanto o no se habla de ello?– por los llamados jipis, por usar la ortografía de la novela. O sea, joven occidental, normalmente de buena posición, con una actitud distante y fría con su religión, llega a la India y queda prendado y enganchado, en el amplio sentido de la palabra, de la filosofía oriental. “Es la llamada de la selva”. Hay una extensión a Bali y otra a Vietnam.

El popular y controvertido escritor soriano de adopción nos relata aquí este viaje con un entusiasmo trascendente, cercano a lo místico. “El camino del conocimiento no es otro que el del corazón”.

Conocida es su pasión por el mundo oriental que no disimula en absoluto sino que lleva como bandera y forma de vida. Describe el sentir y el quehacer de un pueblo diferente al nuestro. “Los indios, a diferencia de nosotros, saben y admiten –no siempre viajan juntas las dos cosas– que los hombres forman parte de la naturaleza y viven en armónico contacto con ella, prolongándola prudentemente sin correr jamás la incierta aventura de modificarla”.

A destacar la conexión entre los horrores de las calles indias y la tradición macabra española.



Indonesia

PRAMOEDYA ANANTA TOER: **La joven de la costa.**

Destino, 2002, 281 págs.

Nivel 4.

Sutil. En la isla de **Java**, durante la colonización holandesa, esta bella y, a la vez, cruda novela nos muestra la difícil y controvertida condición humana. La crueldad implacable de los poderosos y el servilismo impotente y resignado de los más débiles conforman aquí una sociedad inhumana y dolorosa.

La forma que adoptan aquí el miedo y la angustia de los derrotados es la de una niña de catorce años arrancada de su hogar para someterse a un hombre rico. “Un día antes la habían casado por poderes con una daga que representaba a su futuro marido. En aquel momento, comprendió que ya no volvería a ser la niña de su padre ni la hija de su madre”.

La sensibilidad y firmeza con que narra este escritor indonesio solo puede partir de una experiencia de lucha contra la injusticia y por la dignidad humana. Y decide escribir la historia de su abuela porque “Representas a todos los que han tenido que luchar por llevar una vida propia”.

Un viaje delicado e indomable a un mundo pétreo y severo que nos ayudará a girar nuestro rostro hacia abajo.



Irak

HINER SALEEM: **El fusil de mi padre.**

Anagrama, 2005, 152 págs.

Nivel 2.

Sensible. Se nos cuentan, a través de la mirada ingenua de un niño, las penalidades del pueblo kurdo. Y lo que resultaría por naturaleza un relato dramático, incluso agrio, se presenta como una historia sugestiva que nos permite profundizar en el tema, gracias a la fluidez y claridad de la narración.

La vida trágica de estas gentes se manifiesta incluso a la hora de construir una casa. “Hay que suprimir ventanas. Necesitamos poder protegernos de las balas sea cual sea el ángulo desde el que nos disparen”. Así, no es de extrañar que “los kurdos solo tienen una divisa: vive poco, pero vive intensamente”.

La acción transcurre en Irak. Somos testigos del ascenso al poder del partido Baas, con El Bakr en un primer momento y de su lugarteniente, Sadam Husein, poco después. “Ya lo temíamos cuando era vicepresidente; ahora que había llegado a presidente, lo mejor que podíamos hacer era irnos a dormir profundamente”.

Encantador el suceso del retrato de Sadam en la puerta de cristal de un salón de té.

Un libro delicioso y preciso que resulta esencial para comprender la historia reciente de Irak y del Kurdistán.



Irán

AZAR NAFISI: **Leer Lolita en Teherán.**

El Aleph, 2004, 446 págs.

Nivel 5.

Histórica. Esta crónica novelada o novela histórica nos relata la Revolución Islámica de Irán. Y lo hace a través de una profesora universitaria defenestrada como tantos otros por el régimen. Reúne en su casa de **Teherán** a un grupo de alumnas e imparte aquí sus clases de literatura. Si prescindimos de las reflexiones literarias, el nivel de dificultad desciende uno o dos grados. Entre otras cosas, porque los postulados de los dirigentes iraníes son tan ridículos, que, si no fuera una tragedia, la obra se leería como una comedia. “El censor de la censura cinematográfica en Irán, hasta 1994, era ciego. [...] Un ayudante se sentaba a su lado y le explicaba lo que sucedía en escena, y él indicaba las partes que había que modificar”. “Al comienzo de la revolución había corrido el rumor de que podía verse en la luna la imagen de Jomeini. Muchos ciudadanos, incluidos individuos totalmente modernos y educados llegaron a creérselo”.

Indudablemente, quienes ven el pecado en todas partes han de tener algún problema serio. “Más tarde, a las mujeres se les prohibió cantar porque la voz de una mujer, como su pelo, era sexualmente provocativa y debía mantenerse oculta”.

Pero la realidad es más que siniestra y afecta a las personas de forma inexorable. “Quienes vivíamos en la República Islámica de Irán nos dábamos cuenta de la trágica e insensata crueldad a la que estábamos sometidos. Teníamos que burlarnos de nuestra propia desgracia para poder sobrevivir”. Un paseo por el absurdo museo del terror.



Irlanda

LEONIE SWAN: **Las ovejas de Glennkill.**

Salamandra, 2007, 311 págs.

Nivel 3.

Sonado. Esta escritora alemana sorprende con una novela plena de imaginación y de ingenio. La acción y la fantasía transcurren en un pueblo conocido por su concurso anual La Oveja Más Lista de Glenkill. Y es que la trama entremezcla la realidad humana con la de estos animales. Mundos paralelos. Un pastor aparece muerto en un lugar bucólico de Irlanda, junto a un acantilado, así que sus ovejas se proponen averiguar lo ocurrido. “Pues deberíamos averiguar qué hombre ha sido. Se lo debemos al viejo George”. Ellas son las protagonistas. Y muy lúcidas. “Todo lo que de verdad es bonito puedes volver a verlo: el cielo, la hierba, las ovejas nube, el sol en la lana. Esas son las cosas importantes. Pero no puedes tenerlas”. Es cierto que les cuesta entender algunos aspectos de los hombres, pero éstos no las comprenden en absoluto.

Se intenta tapar todo el escándalo para que no afecte al turismo, ese recurso desesperado que pretende ser el motor de la economía mundial y que desvirtúa las sociedades hasta resultar irreconocibles. “Hay que hacerles creer que todo el mundo viene aquí, y cuando lo crean, vendrá todo el mundo”. Pues al final va a haber muchas similitudes entre naturalezas tan distintas como son el hombre y la oveja.

Si quieren conocer la leyenda de las ovejas nubes, abran el libro y nunca volverán a ver a estos animales del mismo modo.



Islandia

HALLGRÍMUR HELGASON: 101 Réikiavík.

RBA, 2001, 319 págs.

Nivel 5.

Rebelde. Un disidente social en Islandia. En los países nórdicos tan ordenados, pulcros y eficientes, también hay individuos inadaptados al sistema. Claro que tienen la suerte de que el propio régimen se encarga de mantenerlos. Pero seguro que es para que no molesten y alteren el orden establecido.

Un modernillo rebelde sin causa nos habla de la noche joven de la capital islandesa, y nos va retratando la sociedad, o, al menos, cómo la ve él. Que, analizando su comportamiento, puede tener algo que ver o no.

En todo caso, mucho frío, mucho alcohol y mucho frío. “En este momento, caen 12.674.523 copos de nieve sobre Réikiavík”. Su geografía es singular. “Islandia está llena de fiordos solitarios. Montañas que únicamente sirven para hacerles una foto. Y su localización apartada tiene que marcar un carácter especial”. “Es una buena sensación vivir en una isla que no aparece en el mapa del mundo. Una especie de libertad. No estamos incluidos. Solo miramos, pero no nos ve nadie”.

Árida y por momentos provocativa, no decepciona esta novela cínica que saca a la luz las contradicciones de los sentimientos de esta nación. La versión cinematográfica aporta un toque español, con una Victoria Abril de acento inverosímil.



Israel

BATYA GUR: **Asesinato en el Kibbutz.**

Siruela, 2001, 429 págs.

Nivel 3.

Colectivista. La novela nos presenta, sin escatimar ningún detalle ni esfuerzo, la vida cotidiana de un kibbutz israelí. Esta trascendente institución y experiencia comunitaria nos hace reflexionar sobre la familia y la sociedad. Y, desde luego, a nadie va a dejar indiferente el enfoque de la vida de estas granjas cooperativas. ¿El sistema educativo actual no camina hacia una colectivización de los niños en aras de la liberación de los progenitores? “Lo organizasteis todo para vuestra conveniencia. En aras del ideal de la igualdad estructurasteis las cosas para que desarrollásemos una personalidad grupal, pero destruisteis nuestra personalidad individual”.

La intriga policial está tan integrada en la realidad que nos describe, que las investigaciones y el desenlace solo van dando forma al punto central del libro: el kibbutz. Aunque esperemos que no tenga razón uno de los personajes fundamentales cuando afirma: “Cualquiera que no haya vivido nunca en un kibbutz no tiene ni idea de cómo es. Es imposible entenderlo desde fuera, toda su investigación es un sin sentido. Están perdiendo el tiempo”. No se preocupen, no lo harán en absoluto y, además, disfrutarán con esta entretenida y apasionante lectura.



Italia

ANDREA CAMILLERI: **El perro de terracota.**

Emecé, 1999, 253 págs.

Nivel 3.

Mafioso. El nombre del comisario Salvo Montalbano es una italianización del apellido del escritor Vázquez Montalbán. Y su admiración se proyecta en un parecido significativo con el detective Pepe Carvalho: hombre solitario con personajes satélite, amante de la buena comida, observador y analista de la sociedad, cierto desencanto e individualismo, y un romanticismo bien oculto bajo mil capas de hombre duro. Camilleri ha creado una nueva serie de novela negra con la aprobación entusiasta de sus lectores que, en su país de origen, son legión.

El escenario es **Sicilia**, verdadera protagonista junto al comisario. Una isla plena de sucesos, muertos, pasiones y mafia, mucha mafia. Alguien le dice al policía: “Usted me ha dicho hace poco que ahora matan sin dar explicaciones. Las explicaciones siempre las hay y siempre se nos dan, de lo contrario usted no haría el trabajo que hace. Solo que los códigos son muchos y muy variados”.

El galimatías central de esta obra precisa una investigación cultural, además de policial, y marca el tono del libro.



DONNA LEON: **Muerte en la Fenice.**

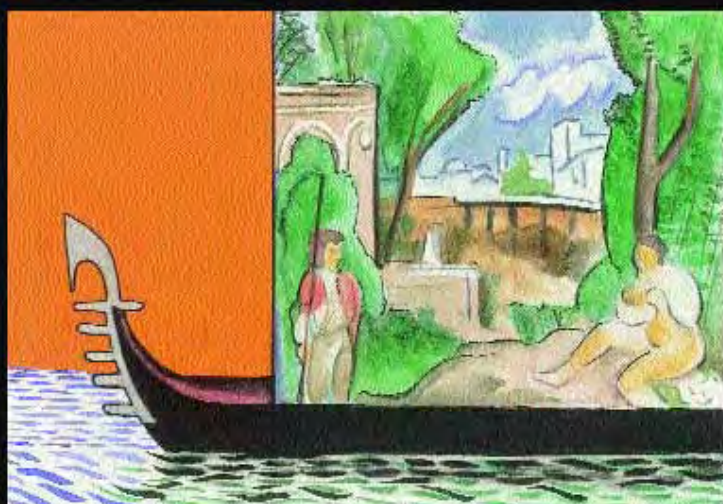
Seix Barral, 2002, 303 págs.

Nivel 3.

Réquiem. Donna Leon es una escritora norteamericana residente en Italia que no publica sus novelas en este país. Nos obsequia periódicamente con un libro de su serie policíaca protagonizada por el comisario Guido Brunetti. Refleja en sus libros su pasión por Venecia y su conocimiento de diversos temas locales. La disculpa aquí es la muerte de un director de orquesta de gran prestigio, pasado oscuro y presente dudoso. “La muerte había desfigurado las facciones del hombre que estaba caído sobre el sillón situado en el centro del camerino”. El entorno de la música se nos presenta más como un universo gelatinoso que como un paraíso relleno de encanto.

Brunetti nos pasea por la ciudad de los canales con los ojos y el corazón de un veneciano enamorado de su ciudad y agobiado por las hordas de turistas que la invaden sin compasión. “La calle estaba abarrotada de rebaños de turistas que se apretujaban entre los puestos de verduras a un lado y las tiendas de *souvenirs* de la peor especie al otro”.

Los palacios nos abren sus puertas y nos descubren algunos de los vericuetos sociales de este rincón irrepetible del mundo. “Como era Venecia, la policía llegó en barco”. Cualquiera de sus novelas nos resultará agradable y acabaremos por coleccionarlas todas.



JUAN MANUEL DE PRADA: **La tempestad.**

Planeta, 1997, 326 págs.

Nivel 4.

Refinado. La enigmática **Venecia** es el decorado lógico para esta historia de sentimientos, pasiones, refinamientos y, ante todo y sobre todo, de arte. Todo ello con una dosis enérgica de claroscuros, un vasito de intriga y unas gotas de tenebrismo. El cóctel es coherente por completo e, incluso en ocasiones, evidente aunque no tópico, sagaz y muy ágil.

Una obra apasionante para los innumerables amantes de la ciudad que Canaletto elevó de la grandeza a la gloria e irresistible para los golosos del arte que buscan sin remedio la belleza.

Un profesor “había viajado a Venecia en busca de un cuadro”, para culminar un estudio de muchos años que se mostraba ya como una obsesión. “En *La tempestad*, por primera vez en la historia de la pintura, el paisaje deja de ser un elemento meramente ornamental, para erigirse en síntoma o representación de ese amasijo de pasiones que acaecen dentro del hombre”. “Viajaba con ese mismo júbilo expectante de los novios que celebran sus bodas, con ese desasosiego trémulo que aflige a los profanadores de santuarios”. Poco se puede añadir sobre la pasión que impregna el relato.



Japón

KENZABURO OÉ: **Arrancad las semillas, fusilad a los niños.**

Anagrama 1999, 254 págs.

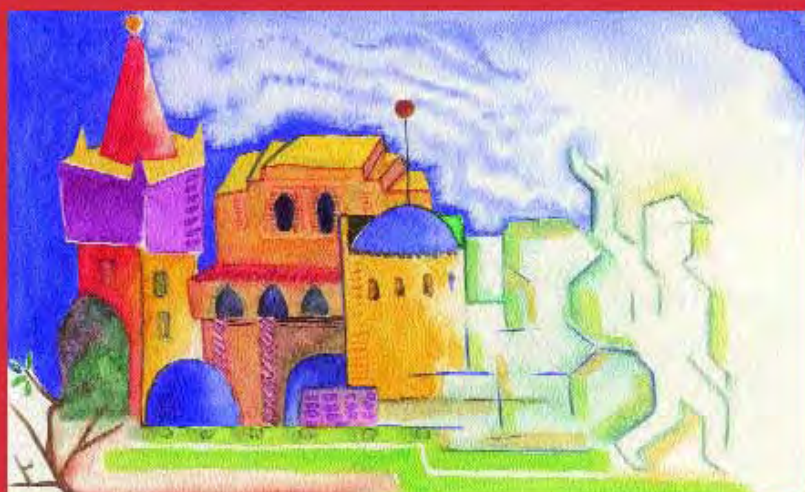
Nivel 4.

Marginal. “Eran tiempos de muerte. Igual que un prolongado diluvio, la guerra descargaba su lectura colectiva, que tras invadir el cielo, los bosques y las calles, habían penetrado en las personas para inundar hasta los más recónditos recovecos de sus sentimientos.” En las guerras todo el mundo pierde. Nadie gana, salvo los traficantes de armas y los especuladores. Pero unos pierden más que otros. Es directamente proporcional a la pobreza y marginación acumuladas en la vida civil. Y el escritor japonés Kenzaburo Oé, ganador del Premio Nobel de Literatura, parece escoger a propósito una de las situaciones más extremas a las que se puede acceder: cliente de un reformatorio.

Y nos encontramos con “quince muchachos desnutridos, cubiertos con capotes verdes”, que son deportados a una pequeña aldea de montaña. Son despreciados allá por donde pasan y, sobre todo, en su destino final. “La mejor actitud que pueden adoptar los seres de otro planeta cuando son apresados y mostrados a la curiosidad pública como bestias enjauladas es convertirse en objetos inanimados”.

La lucha de estos muchachos se limita a “tratar de sobrevivir”. La capacidad de aterrorizar a los más débiles parece consustancial al ser humano. Pero la resistencia de los oprimidos tiene un límite. “Temía que si me agachaba me venciera el cansancio, no pudiera ponerme de pie y muriera helado”.

Novela pesimista de un extraordinario escritor que posee las cualidades expresiva y expositiva de los maestros de Japón.



Letonia

HENNING MANKELL: **Los perros de Riga.**

Tusquets, 2002, 334 págs.

Nivel 3.

Transición. El comisario Wallander se ve obligado a viajar a **Riga**, la capital letona, para esclarecer dos asesinatos. Allí se verá desbordado por los acontecimientos y por una sociedad en plena transición, que nos recuerda tiempos cercanos de nuestro país. La vieja guardia intenta paralizar los cambios políticos y una resistencia, silenciosa e implacable, lucha para que la democracia conduzca a Letonia a su independencia. “Tal vez seamos el núcleo de lo que podría ser el movimiento político que salve a este país de la destrucción, si estallase el caos, si la Unión Soviética interviniese con la fuerza militar, si no se pudiese evitar la guerra civil”.

Es un momento clave en la evolución de Europa. “Todavía le costaba asimilar que Alemania del Este había dejado de existir como tal [...]. En el curso de una noche, la historia barrió las viejas fronteras”.

Al final del libro, en el colofón, el autor explica cómo escribió esta novela y sus conocimientos limitados sobre la nación báltica. Pero es suficiente para ambientarnos y sentir la curiosidad de volar hasta allí. “La libertad del escritor radica en la posibilidad de proveer a unos grandes almacenes con un mostrador de consigna inexistente o crear de la nada un departamento de muebles si hace falta. Y a veces hace falta”. Todo un aforismo metaliterario de un escritor preciso y necesario.



Líbano

RABIH ALAMEDDINE: **Yo, la divina.**

Seix Barral, 2003, 344 págs.

Nivel 2.

Original. El subtítulo –*Una novela en primeros capítulos*– bien podría haber sido el encabezamiento de esta nota. El planteamiento es muy original: se nos cuenta una historia a través de los sucesivos primeros capítulos de una novela que va a escribir la protagonista de esta narración. Todos van engarzándose a modo de rompecabezas y nos va relatando la vida de Sarah Nour el-Din, una mujer libanesa de madre norteamericana.

Pero “¿Cómo podía esperar que los lectores supieran quién soy yo si no les hablaba de mi familia, de mis amigos, de las relaciones de mi vida?”. Y nos va introduciendo en el mundo de una familia compleja y apasionante.

El decorado es de excepción: el Líbano. Vamos descubriendo este país del Oriente Medio en el que tiene un protagonismo especial la guerra. Dos joyas por las que ya merece la pena leer este libro son la tradición familiar de enseñar insultos y el farragoso intento de explicar la guerra. Para finalizar, valga la contradicción, un aperitivo: “Deja de hacer ruido. Aquí arriba estamos intentando pensar”.



Libia

HISHAM MATAR: **Solo en el mundo.**

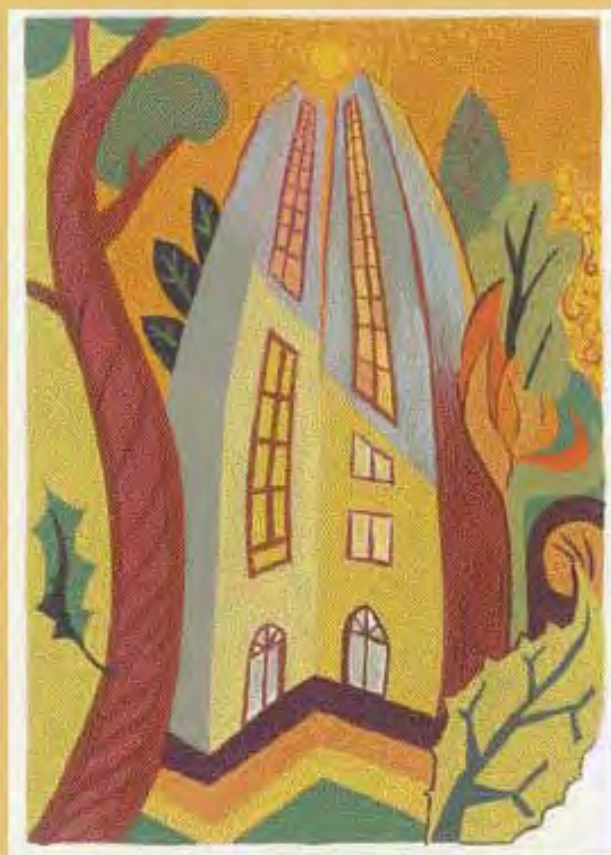
Salamandra, 2007, 253 págs.

Nivel 4.

Natural. Este escritor ha alcanzado con su primera novela un amplio eco internacional y una excelente crítica. Quizá porque logra conmover desde la sencillez. Y para ello usa los ojos de un niño que nos muestra un mundo diferente: “Era 1979 y el sol estaba en todas partes. Inerte y luminosa, Trípoli yacía bañada en su resplandor”. La represión política sufrida por su familia la proyecta Hisham Matar a través de los ojos cándidos de su protagonista infantil: “Todo el mundo sabe que no puedes adelantar a un coche del Comité Revolucionario; si no hay más remedio, debes hacerlo con prudencia, sin descaro”. Y la realidad, implacable, se va apoderando de la novela con una sutileza rigurosa: “Se han detectado elementos siniestros, traidores que menosprecian y envidian nuestra revolución”. Y, como en tantos lugares, los tentáculos del poder llegan hasta el último rincón de la sociedad para mantener el ideario, o sea, el sistema, es decir, los privilegios. Y el silencio cobarde de la población, “Eso les pasa a todos los traidores”, lo justifica sin sospechar que nosotros seremos los siguientes en ofender a “nuestro Líder, nuestro Guía, el Salvador de la Nación, nuestro Gran Benefactor”.

Pero también hay lugar para el romanticismo, pues es una historia de amor, “No importa dónde esté él ni lo que hagan por separarnos, no podrán impedir que miremos al mismo cielo y la misma luna ni que nos caliente el mismo sol”. Y encontramos tiempo para la reflexión y el debate, “Sherezade era una cobarde que prefirió la esclavitud a la muerte”.

Un paseo apasionante por este país desconocido.



Malasia

CARLES CASAJUANA: **Kuala Lumpur.**

Seix Barral, 2005, 254 págs

Nivel 2.

Nítida. Este diplomático catalán continúa aprovechando sus destinos para profundizar en el conocimiento de los países que visita y plasmarlo en sus novelas. Aquí narra el crecimiento furibundo de la economía malaya a través de una historia centrada en la construcción de las Torres Petronas, las más altas del mundo. “Refulgentes como dos gigantescos troncos en brasas. Ochenta y ocho pisos, más de cuatrocientos cincuenta metros de altura”.

Con la intriga adecuada para no poder despegarnos del libro, se infiltra en los diversos estratos sociales que conforman la realidad socioeconómica de **Kuala Lumpur**. Desde los directivos extranjeros de las empresas europeas que tienen su concesión para trabajar en las torres, pasando por los numerosos chinos allí instalados con sus pequeñas empresas y los indonesios, la mano de obra barata y no siempre legal. “Fong actuaba como lo hacían siempre los chinos: en un momento de crisis, bajar la cabeza, trabajar y fingir todo tipo de dificultades y de desgracias para no despertar la envidia de nadie. Hacerse la víctima. No llamar la atención”.

Muy cuidado y preciso, este relato va atando cabos con sigilo hasta encajar una estructura firme y ágil que nos descubrirá con nitidez los entresijos de esta nación sorprendente y apasionante. “Los visitantes solían quedarse de piedra al ver el haz de rascacielos del centro, pero para él lo más característico de Kuala Lumpur era la vegetación”.



Marruecos

ELIAS CANETTI: **Las voces de Marrakesh.**

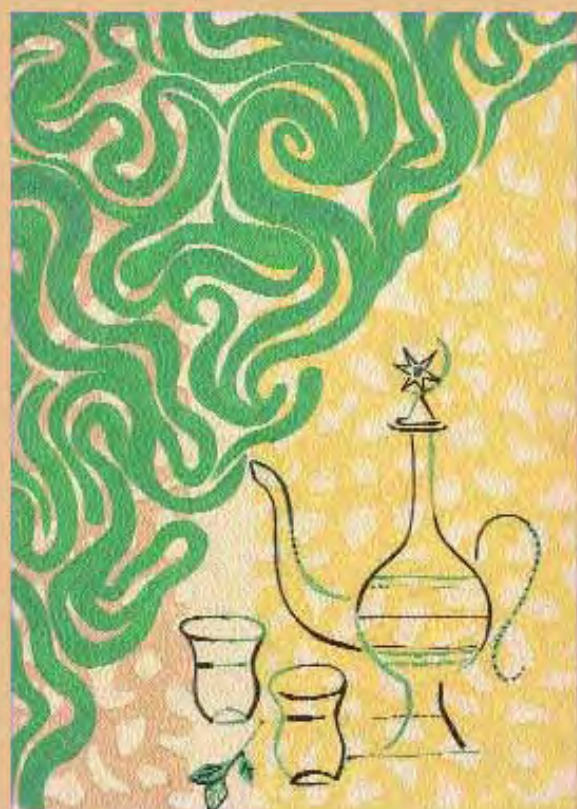
Pre-textos, 1981, 125 págs.

Nivel 2.

Humano. Nos encontramos con un texto difícil de clasificar. Parece un diario de viajes, pero no lo es. Pueden ser unos cuentos, mas dudamos si es ficción o reportaje. Canetti aprovecha un viaje a Marrakesh para escribir este magnífico libro, donde no regatea esfuerzos en la descripción de los personajes de esta ciudad singular. Pone en acción, como si se tratara de una obra de teatro, a un número inacabable de protagonistas y les da voz propia para que se manifiesten como son. Desde luego, el título es muy preciso.

Y recorre la ciudad con los ojos abiertos ante un mundo asombroso. El mercado de camellos, los bazares, los mendigos, las casas. Nada escapa a su curiosidad y en todos estos lugares se detiene en sus gentes y sus costumbres. “Viajando lo toleramos todo, los prejuicios quedan en casa”.

Y no podía obviar la plaza Xemaá El Fná, con sus cuentistas, escribanos, sacamuelas, charlatanes y otros muchos personajes que conforman un escenario único. “Era extraordinario deambular por la plaza casi vacía. No quedaba ningún acróbata, ni bailarín, ni encantador de serpientes, ni tragafuegos”. Lo que sí nos queda es la sensación de haber estado allí, gracias al soberbio trabajo de este gran escritor.



TAHAR BEN JELLOUN: **El último amigo.**

El Aleph, 2005, 142 págs.

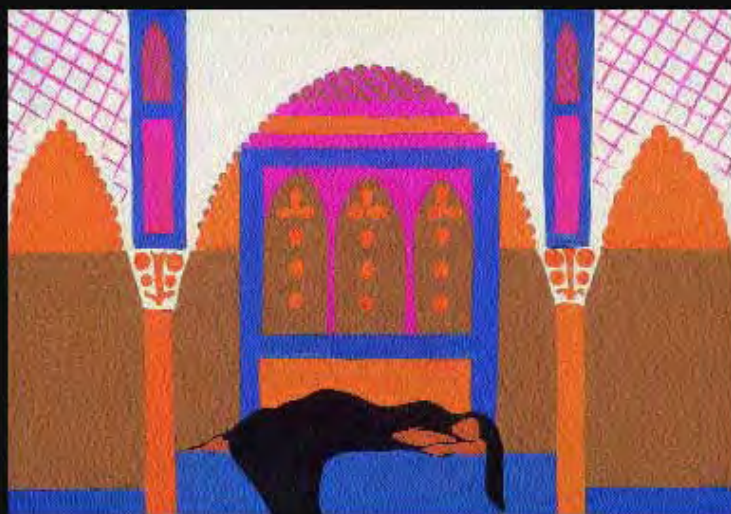
Nivel 2.

Sentimental. Este magnífico y celebrado escritor marroquí realiza en esta novela un despliegue extraordinario de sentimientos y de sensibilidad. Y la pasión no es incompatible con el conocimiento, pues demuestra aquí su aptitud con las interioridades del ser humano. Los personajes son tan reales que parecen estar entre nosotros. Sitúa en escena a dos protagonistas, Alí y Mamed, que crecen juntos y construyen el eje principal de la obra: la amistad. Irán labrando a lo largo de los años una intimidad y una armonía inquebrantables.

Pero además profundiza con igual éxito en temas tan espinosos y delicados como la enfermedad y la muerte, con una naturalidad y una espontaneidad asombrosas.

Y, por si fuera poco, refleja las pulsiones de **Tánger** en los años sesenta y las entrañas del país vecino del Magreb con la misma claridad que emplea en los temas anteriores. “Tánger tenía un estatuto de ciudad internacional, y sus habitantes se consideraban privilegiados”. Y para ello utiliza el recurso de oponer Marruecos y Suecia, lugar al que emigra Mamed. “Ahora estoy desorientado, he visto otras cosas, he visto cómo se podía vivir mejor y de otra manera, pero, a la vez, he sentido que no era mi cultura, ni mis tradiciones”. El resultado es brillante y sorprendente.

Pues todo esto se lee de un tirón, ya que la narración es tan amena que aparcarla es una molestia. Una delicia.



CONCHA LÓPEZ SARASÚA: **¿Qué buscabais en Marrakech?**

Cálamo, 2000, 283 págs.

Nivel 3.

Lírico. Cuatro mujeres viajan a Marruecos para encontrarse consigo mismas y con la cultura de este país norteafricano. **Marrakech** es la gran protagonista ensalzada de esta aventura, donde la poesía ocupa un lugar destacado por la exaltación casi mística que hace una de las muchachas del rey poeta al-Mu'tamid Ben Abbad. "Un hombre exquisito, que supo rodearse de belleza para convertirla en poesía". Incluso llega a constituir el elemento catalizador que conforma la estructura de la novela.

La visión occidental está condimentada con los ojos curiosos del viajero que intenta aprehender todo lo que ve a su alrededor. Para lo que no elude, aunque no abusa, el costumbrismo. "En un ambiente festivo la gente se afana ante los puestos de comida, donde se airean corderos y vísceras atravesados y suspendidos en garfios. Llegan entremezclados los olores a carne asada y especias, a cuero y estiércol cuando decidimos aparcar".

La autora se mueve con soltura en un terreno que conoce perfectamente, pues ha residido veinte años en el vecino país magrebí. La acción final sacude a los personajes a la espera del sedimento final.



Mauricio

ANANDA DEVÍ: **Pagli.**

Ediciones del Bronce, 2002, 163 págs.

Nivel 5.

Árido. Que nadie busque aquí el paraíso anunciado por las agencias de viajes, ni playas maravillosas, ni complejos turísticos, ni cócteles embriagantes. Al contrario, se nos cuenta una historia negra sobre una muchacha maltratada de **Tierra Roja** que nunca se vestirá con la camisa del olvido. “Cuando la puerta se cerró, algo horrible me entró por las narices. Un olor a cadáver que se agarró a mí y del que pensé no poder librarme ya. Estaba encadenada en el interior de ese recuerdo”.

Y, además, todo resulta más difícil en una isla como ésta. “La isla es minúscula, mancha de verdor orillada de espuma en medio del agua”. “Esta isla es más frágil que una casa de paja”.

El peculiar estilo literario no facilita su lectura y nos obliga a una concentración que se verá recompensada por el resultado final.

La tensión está presente de forma permanente. “El odio nos diezma. Ningún vínculo resistirá su filo. Los gruñidos se oyen a lo lejos”. Amargura que se verá compensada con el contrapunto del amor. “El amor es lo que te lleva y te emprende el vuelo. El amor es lo que te construye y te deshace, abre en ti silencios y al mismo tiempo te llena de ruido y al mismo tiempo te impide las palabras que hacen daño”.

La antropóloga Ananda Deví, nacida en la isla Mauricio, es una estudiosa de su país que ha escrito un estudio sobre su identidad étnica.



México

GUILLERMO FADANELLI: **La otra cara de Rock Hudson.**

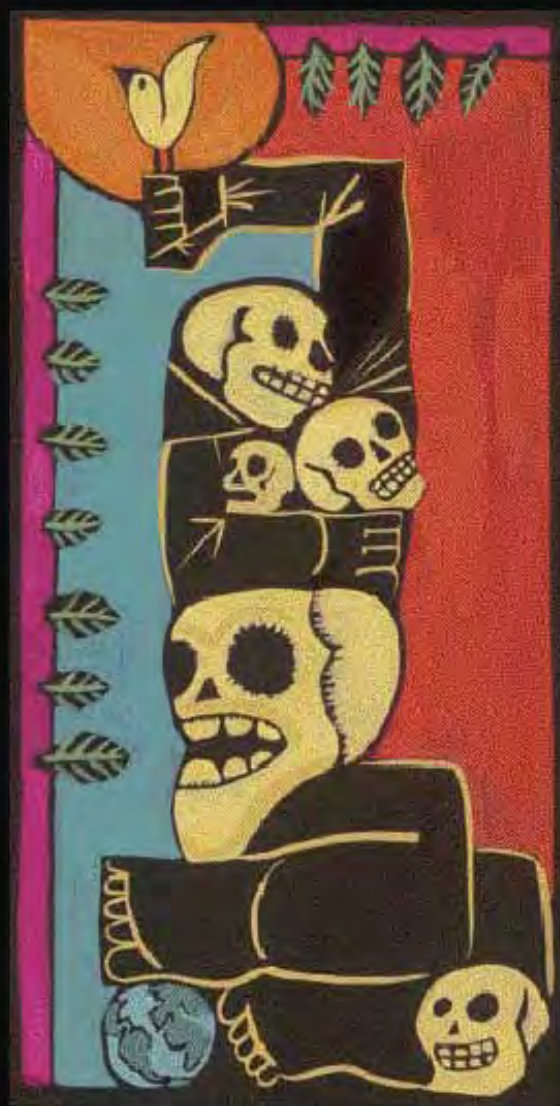
Anagrama, 2004, 144 págs.

Nivel 3.

Crudo. Si en todas las grandes ciudades, y cada vez más, hay barrios marginales, todavía existen lugares donde son más impactantes. Por ejemplo, **Ciudad de México**. Se nos ofrece en esta novela un manual de cómo se forjan los delincuentes en la escuela de la calle; nunca se aprueba, porque cuando se sobrevive es que estás metido en el fango. Sin delicadeza, pero sin morbo, nos muestra Fadanelli la cruda realidad. “Ramírez vio el chorro de sangre rebotar en la barra con una potencia inusitada, como un sifón escupiendo agua”. La realidad llega a ser sorprendente. “Pensó que su rostro jamás había sido fotografiado”.

Con argumentos pueriles van acercándose al filo de la ley y aquí es muy fácil resbalar. “Somos menores de edad, dices que nos obligaron, no pasa nada, chingaos”. El lenguaje local parece que rima con la fatalidad del libro, en un decorado que no invita al paseo, ni a la reflexión. “Las calles olían a metal y gasolina, a madera podrida, a mierda de animal”.

Una cita oriental parece desentonar en un contexto tan poco delicado, mas el fondo del pensamiento hinca sus raíces en este universo sanguinario. “Si tienes paciencia verás pasar el cadáver de tu enemigo frente a tu casa”. Al final del libro, sin embargo, una frase quiere encender una luz de esperanza. “Los buenos tiempos están a punto de llegar”. Así sea.



MARCELA SERRANO: **Lo que está en mi corazón.**

Planeta, 2002, 271 págs.

Nivel 4.

El Subcomandante. Una mujer que huye de su tragedia personal emprende un viaje a Chiapas para hacer un reportaje periodístico. En **San Cristóbal de las Casas**, la ciudad que ha tenido diez nombres, se tropieza con la realidad indígena: hombres y mujeres maltratados y marginados a lo largo de los tiempos, y cuyo futuro no es muy halagüeño. “Esa tierra de metáforas y símbolos, de carencias, incomprensión y apatía, esa tierra también de heroísmo”. Y se encuentra con el zapatismo, un movimiento político que lo invade todo. Y sufre las embestidas de los paramilitares, las fuerzas represivas en primera línea de combate.

El título de esta reseña, como habrán imaginado, señala al Subcomandante Marcos. Encabeza un grupo revolucionario diferente a los anteriores. Si no fuera por él, nada de lo que se cuenta en esta novela sería real e, incluso, no habría sido escrita. “Así son los conflictos después de la caída del muro: pequeños, fraticidas, parroquiales. En la orfandad de lo global se rearmen pequeñas utopías locales”.

Un relato valiente que nos acercará a un mundo hasta hace poco desconocido.



Mónaco

GRAHAM GREENE: **El perdedor gana.**

Seix Barral, 1986, 138 págs.

Nivel 2.

Moralista. Una pareja humilde se casa en **Montecarlo** gracias a una serie de peripecias y casualidades. Allí se ven inmersos en la vorágine de la ruleta y el juego les hará pasar por diferentes, pero siempre extremas situaciones. Todo ello en un lugar singular. “La fachada del Casino estaba iluminada: parecía el cruce de un Palacio de los Balcanes con un supercine”.

En la capital del Principado de Mónaco todo gira alrededor del casino. “En todas partes aparecía el Casino”. El novelista británico, que supo compaginar como pocos el éxito de crítica y de público, consigue una brillante ambientación del templo del juego más famoso e importante de Europa y de los personajes que por allí pululan. Aunque hay que reconocer que éstos son excelentes protagonistas para una novela o película.

Al igual que en otros de sus libros, Greene le da un enfoque moralista y la lectura resulta un antídoto eficaz contra la ludopatía. Y ya saben, el juego y el amor se llevan fatal.



Nicaragua

ANTONIO SKÁRMETA: **La insurrección.**

Mondadori, 2003, 247 págs.

Nivel 4.

Coral. En los últimos días de la represión somocista, el pueblo nicaragüense, entre el miedo y la ansiedad, susurraba y conspiraba con un “cuando muera Somoza, buscá manera de avisarme”.

El agua comprimida buscaba una rendija de libertad por la que gritar y evadirse. La nación era mísera y triste. “En un país en que el sesenta por ciento eran analfabetos, escribir una carta era considerado snob”.

Las banderas rojas y negras se asomaban temerosas a las ventanas “cuando Ernesto Cardenal venía volando a Nicaragua”. La poesía invadió las calles de este pueblo fustigado por la pobreza y el yugo de los dictadores.

Es una novela coral sobre el cambio que llevó al poder a los sandinistas. El final ya lo saben. El Tío Sam, una vez más, armó y financió grupos terroristas que destruyeron Nicaragua. Los cadáveres de los jóvenes llenaron sus campos, y la población, ansiando la paz, dio el triunfo electoral a los que amenazaban con más sangre y terror.



Noruega

PETER STAMM: **Paisaje aproximado.**

El Acantilado, 2003, 185 págs.

Nivel 3.

Gélido. En un pueblo noruego, al norte del círculo polar ártico, nos zambullimos en la vida de una mujer joven. La protagonista, confusa por unos acontecimientos que la superan, emprende una huida por Bergen, Oslo y Hamburgo hacia París y Boulogne. Y se encuentra con que “este mundo no era muy diferente al que había dejado atrás”. Y eso que, al traspasar el círculo polar, le espetaron: “Bienvenida al mundo”.

En ocasiones la narración no avanza hacia ninguna parte, pero, de pronto, un torbellino de ideas y de sucesos irrumpe a borbotones. Se conforma así un estilo literario aparentemente descuidado, pero muy efectivo y brillante que sintoniza con la crudeza del clima. “Habían tenido que calentar el suelo durante cuatro días para poder cavar la tumba”. La acción transcurre durante el otoño e invierno cuando “Hacía semanas que el sol había desaparecido y que durante el día no aclaraba”.

Aunque se desarrolla en Noruega, podría hacerlo en cualquier país limítrofe, pues “las fronteras discurrían bajo la nieve; la nieve todo lo unía, la oscuridad todo lo tapaba”. El regreso simula un final fatalista, pero no lo es; rehace su vida. Ningún viaje es baldío; nos ayuda a reposar lo que tenemos en la cabeza y siempre nos abre alguna ventana nueva en el pensamiento.



Países Bajos

TRACY CHEVALIER: **La joven de la perla.**

Alfaguara, 2001, 309 págs.

Nivel 2.

Costumbrista. Esta escritora de gran éxito y repercusión nos narra en esta novela la vida privada y profesional del extraordinario pintor Vermeer, así como el quehacer cotidiano en la sugerente población de **Delft** del siglo XVII. Y para ello no ahorra en detalles, ni en descripciones. La excusa es una historia sobre el cuadro “Muchacha con turbante”, calificado como la “Monna Lisa del Norte”. Desde luego, es tan cautivador e inquietante como su pariente italiano. La relación con la modelo que posó para el pintor y el entorno que les rodeaba nos cautiva desde el principio. El realismo es tal que, en ocasiones, ocurre que el lector pasea por el estudio del célebre pintor y se recrea con los bocetos que su genio realiza.

Los amantes de la pintura aprovecharán al máximo los pequeños detalles sobre colores, texturas y técnicas que se van deslizando entre las páginas de una manera amena e instructiva. La película basada en la novela acierta con el tono adecuado en una versión fiel y de calidad que recrea admirablemente la época y nos cautiva con la fuerza sugerente de sus imágenes.



VÁZQUEZ MONTALBÁN: **Tatuaje.**

Planeta, 1986, 246 págs.

Nivel 2.

Incipiente. Un detective singular pasea por Holanda. Pepe Carvalho conforma su personalidad literaria en este libro inspirado en una copla, que es, en sí misma, una novela. Pocos imaginaron en 1976 que nos acompañaría durante toda la transición política y nos ayudaría a entenderla y a disfrutarla.

Un cadáver aparece flotando con un tatuaje: “He nacido para revolucionar el infierno”. El antiguo miembro de la CIA viaja a Holanda y nos ofrece un pequeño muestrario de la sociedad, en la que no descuida la gastronomía. “Realmente ningún ser humano indiferente ante la comida es digno de confianza”. La sorprendente y fascinante **Amsterdam**, la portuaria **Rotterdam** y la muy señorial y elegante **La Haya** se vislumbran a través de los ojos de un detective que “no es ni tan siquiera neutral, sino aséptico”. Interesante contraste hispano-holandés; se ofrece una visión de España y los españoles al comienzo de la transición sobre un fondo del país de los diques.

Una perla: “Como todo el mundo, tenía la ideología que necesitaba para justificar su propia vida”. Me veo obligado a advertir que esta serie engancha.



Panamá

GEORGES SIMENON: **El barrio negro.**

Tusquets, 1996, 165 págs.

Nivel 2.

Asfixiante. Los caminos del ingeniero francés son inescrutables. Nadie imaginaba cuando este joven prometedor hace escala en **Panamá**, con su trabajo de director de unas minas en Ecuador, que su estancia se iba a prolongar y transcurrir de una manera tan sorprendente.

Una atmósfera asfixiante, casi kafkiana, en una novela de Simenon que, como siempre, disecciona con mano maestra las entrañas humanas. En un país donde los blancos y los negros se miran de lejos; unos dirigen la nación y otros la sudan. “Debieron de extraviarse, ya que fueron a parar, casi al momento, a un barrio triste y sucio donde unas casas de madera bordeaban aceras abarrotadas de negros”.

Con una visión xenófoba y repugnante, los lugareños solo ven que llegó un blanco y se instaló en el barrio negro. Un escándalo para esas mentes estrechas. Lo más sorprendente de esta novela imprescindible es la reacción de los rostros pálidos. Proyectan sus complejos de inferioridad sobre los más débiles, igual que en tantos otros rincónes del planeta en los que los más humildes sufren agresiones inmisericordes con cualquier disculpa.

El prolífico escritor belga maneja con maestría a los personajes y los decorados, sin eludir los conflictos, ni recurrir a los adornos.



JOHN LE CARRÉ: **El sastre de Panamá.**

Plaza y Janés, 1997, 335 págs.

Nivel 4.

Tragicómico. Las grandes potencias mundiales se preparan para repartirse el pastel ante la retirada norteamericana del **Canal de Panamá**. Así, se convierte en un centro de actividades de espionaje este país de chabolas y rascacielos, de miseria y macroeconomía. Los marcados contrastes salen a relucir en cualquier esquina del relato. “En Panamá los grandes hombres tienen esculturales secretarias negras ataviadas con decorosos uniformes azules de conductora de autobús. Tienen puertas blindadas revestidas de teca procedente de las selvas tropicales y provistas de tiradores de bronce, que solo sirven de adorno porque el pestillo se abre desde dentro mediante un dispositivo electrónico a fin de proteger a los grandes hombres de posibles secuestradores”.

Un sastre con problemas económicos se convierte a su pesar en la principal fuente de información de los servicios de inteligencia británicos. Heredera de *Nuestro hombre en La Habana* de Graham Greene, el absurdo y la comedia se dan la mano hasta rozar el disparate.

El antiguo espía inglés hace una parodia del espionaje y nos muestra las contradicciones de una nación partida socialmente. Como la mayoría de las obras de Le Carré, ha sido llevada al cine.



Polinesia Francesa

GEORGES SIMENON: **Un turista en Tahití.**

Ediciones B, 1998, 163 págs.

Nivel 3.

Exótico. Turista de bananas, mochilero o pisaprados. Cualquiera de estos títulos respondería mejor al espíritu del original en francés que el de la edición española. Pero ya sabemos que en todas las traducciones se queda algo por el camino. O mucho depende de la maestría de esos profesionales tan poco valorados.

Simenon, una vez más, nos agarra de las solapas y nos agita bruscamente para hacernos reflexionar sobre la condición humana. En esta ocasión, en uno de los lugares más singulares del planeta. “La estación de lluvias debía haber acabado ya... Dentro de unos días habrá sequía, y luego ocho o nueve meses sin agua”.

Con una visión de colono de paraíso terrenal, nos muestra la reacción de la población europea en Tahití al llegar un solitario joven occidental a la isla, con el afán de quedarse a vivir en plena naturaleza. Horrorizados ante la aberración de un europeo que no va a parecerlo, ni a guardar las formas y mucho menos el protocolo, intentan ponerle remedio a la situación. “El secretario del gobernador había pronunciado una larga parrafada sobre los *turistas de bananas* y llegado a la conclusión de que, en bien del prestigio de los blancos, habría que repudiarlos”.

Hasta en el lugar más apartado del mundo, nadie se puede desmarcar, porque, cuando tus vecinos se ponen nerviosos, tú ponte a temblar.



Ruanda

GIL COURTEMANCHE: **Un domingo en la piscina en Kigali.**

Emecé, 2003, 209 págs.

Nivel 4.

Homo homini lupus. Este periodista canadiense nos relata en este reportaje novelado, o en esta novela basada en la realidad más palpable, la historia del genocidio de Ruanda de los años noventa. “Este libro es una novela. Pero es también una crónica y un reportaje”. Se cuenta lo sucedido con pelos y señales, sin eufemismos ni tapujos. Impresiona y estremece a la vez. Sobrecoge en algunos momentos, en los que el lector reflexiona cómo el hombre puede ser capaz de cometer atrocidades que, incluso, cuesta nombrar en voz alta.

Por un hotel de **Kigali** van pasando los protagonistas de este cuento de terror. Blancos en su mayoría, y no por casualidad, pues tienen un gran protagonismo y responsabilidad en estos hechos. Aquí no se salva nadie. “¿Vengarme de la historia, de los sacerdotes belgas que sembraron aquí las semillas de una especie de nazismo tropical, de Francia, de Canadá, de las Naciones Unidas, que han permitido sin decir una sola palabra que unos negros mataran a otros negros? Son ellos los verdaderos asesinos”.

Pasen y conozcan la realidad de los hutus y de los tutsis. El hombre es un lobo para el hombre.



Rumanía

IGNACIO VIDAL-FOLCH: **La libertad.**

Anagrama, 1996, 251 págs.

Nivel 3.

Taciturno. El silencio como protagonista. El mutismo de una sociedad acostumbrada a callar y a sufrir estoicamente los eventos cotidianos y machacones. “También del horror sentimos nostalgia y también añoramos la nada” es la primera frase del libro y la antesala de lo que viene después.

En el **Bucarest** de los últimos años de Ceaucescu se mezclan los rumanos con los extranjeros allí exiliados por diversas razones. El contraste entre dos mundos opuestos es el juego que sabe desarrollar con precisión el escritor Vidal-Folch para describir con mesura los dos lados del tablero. “A los funcionarios del Ministerio de las Minas y el Carbón o del Partido les gustaba visitarle en aquel cuarto donde tan bien funcionaba la calefacción central, sentarse frente a la ventana y apurar un par de whiskies lenta, muy lentamente”.

Los diplomáticos y comerciantes están siempre de paso, aunque su estancia dure muchos años; nadie sienta raíces, porque no hay donde fijarlas. La tristeza es contagiosa: “A medida que pasaban los meses caía en mutismos más frecuentes y más sombríos y prolongados”.

Y todos sentados alrededor de una nomenclatura rígida y aburrida, aislada y tensa.



Rusia

JURI RYTCHËU: **Unna.**

Espasa, 2002, 246 págs.

Nivel 3.

Soledades. Gracias a esta novela descubrimos **Chuchotka**, una región del oriente de Siberia, cerca del estrecho de Bering. La minoría chukchi –son solo 12.000 habitantes– sobrevive a duras penas ante la presión rusa para extraerles de su medio natural. Una historia que se repite de forma similar en otros lugares del mundo. Y los resultados son similares; el alcohol suele ser la condena de estos pueblos indígenas, no solo sometidos, sino *humillados y ofendidos*.

Nos lo cuenta a través de una joven extraída de la tundra para ir a estudiar y convertirse en una adepta del sistema político. “Hablabla ruso con soltura, y era difícil imaginar que tan solo tres años antes apenas sabía dos o tres palabras rusas que no se atrevía a pronunciar”. La evolución fue notable. “Poco a poco, de la forma más natural, Unna dejó de ir en verano a la tundra”. Un desengaño amoroso desencadenará en ella una crisis que le hará cuestionar todo lo aceptado hasta entonces. “Aquella primavera tenía ganas de abandonarlo todo, de no acudir al despacho odioso y sucio”.

Se hace asimismo una crítica sin piedad y lacerante del régimen soviético. Una obra escrita con sentimiento y fundamento.



República Árabe Saharaui Democrática

GONZALO MOURE: **El beso del Sáhara.**

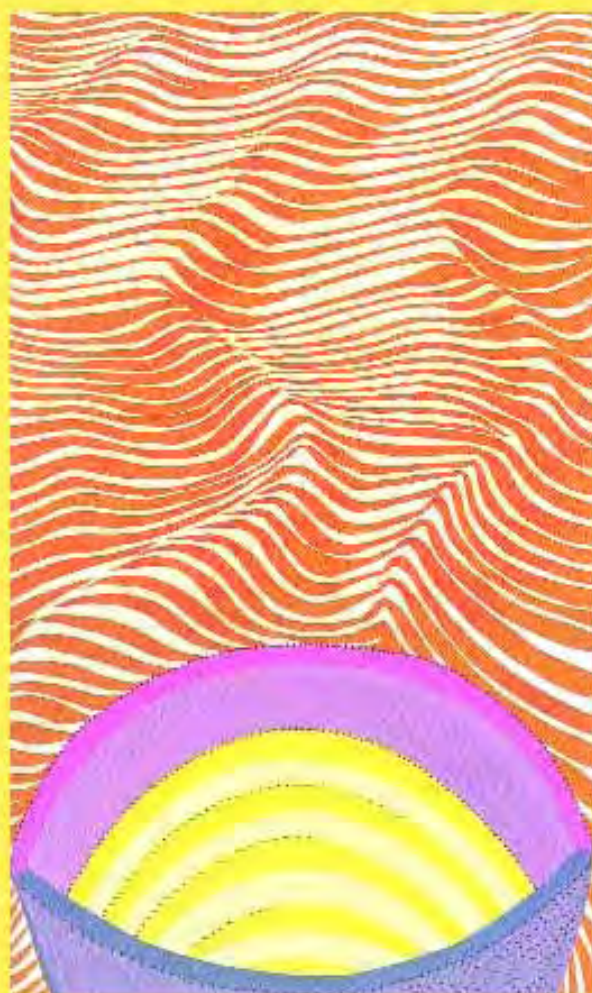
Alfaguara, 2001, 116 págs.

Nivel I.

Laberíntico. He aquí el espejo del desierto. Como si se tratara de una aventura de Alicia volando al País de las Maravillas, este libro está cargado de un simbolismo desenfrenado de quien tiene mucho que transmitir. Y eso solo ocurre cuando a los conocimientos sobre el tema se le unen unos sentimientos cargados de compromiso. Y es que este escritor valenciano, que ha cambiado el mar Mediterráneo por el Cantábrico de Asturias, es un hombre juramentado con la causa saharaui, cuyos campamentos de refugiados visita periódicamente. Así “cede los derechos de esta obra al pueblo saharaui, para la realización de labores humanitarias”.

Nos encontramos con una niña que viaja del primer mundo opulento y pretencioso a la dureza y austeridad del desierto. “Sobrevolar el desierto fue para mí tan duro como maravilloso”. No estaría mal que nuestros jóvenes pudieran hacer este viaje de ida y vuelta para poder valorar lo que constantemente desprecian, y desdeñar tantos objetos fatuos que nos distraen a diario. “Jamás entenderé el empeño de los europeos en llenar las habitaciones de objetos”.

Sirva esta lectura además para saldar parte de las deudas contraídas con este apartado e ignorado rincón del tercer mundo. Y para comprender. Y abrazar. “El silencio, para la gente que habita en la ciudad, es una ausencia; para los habitantes del desierto, el silencio es como un amigo, como una presencia”. Punto.



GONZALO MOURE: *La zancada del Deyar*.

El Cobre, 2004, 304 págs.

Nivel 3.

Sereno. Gonzalo Moure no solo es un escritor y un viajero, sino que además lo parece. Con una estampa a medio camino entre un romántico decimonónico y un lobo de mar, pasea por el mundo con los ojos abiertos y un bolígrafo en la mano. Y eso es lo que hizo para escribir este libro. Viajó al Sáhara e hizo un recorrido por la *badía*, las zonas de pastoreo donde aún queda gente que vive con sus camellos. “Bujari le preguntó al pastor por su camella y su *huar* y el pastor nos ofreció leche antes de responder. Primero la hospitalidad, luego la conversación”.

Nos presenta en sociedad y descubrimos, no sin inquietud, nuestras carencias y vergüenzas. Nuestra civilización opulenta podría sostener materialmente el mundo y, sin embargo, se tambalea desorientada. “Ésa es la ley del desierto. No comer hasta que se está seguro de que no hay alguien que necesite la comida más que tú”. Su serenidad y paciencia causan admiración y asombro, sobre todo, si tenemos en cuenta que “Sobrevivir, en el desierto, no es ninguna broma.” Moure atribuye su idiosincrasia a su estilo de subsistencia. “La vida de los nómadas, el mejor pacto que el hombre ha suscrito con la naturaleza, sin derecho de posesión sobre la tierra y sus frutos, siguiendo a las nubes, agradeciendo su lluvia, transformando el agua en hierba y la hierba en leche”.

Un libro imprescindible para situar a los saharauis y a nosotros mismos en el mundo.



El Salvador

HORACIO CASTELLANOS MOYA: **El arma en el hombre.**

Tusquets, 2001, 132 págs.

Nivel I.

Reconversión. Esta breve, intensa y trepidante novela está situada en el final del conflicto armado de la guerrilla con el ejército salvadoreño. “Pero a la hora de la desmovilización, cuando nuestros jefes y los terroristas se pusieron de acuerdo, me tiraron a la calle”. Cuando a alguien le enseñan a vivir de y con la muerte es muy difícil que se reconvierta a un trabajo en el que hay que madrugar y completar una jornada laboral. Por eso, y algunas razones más, las batallas se prolongan indefinidamente. “Convertirme en civil fue difícil”.

Señores de la guerra, droga, mercenarios. ¿Les suena de algo? En todas las campañas bélicas se dan parecidas circunstancias. Pero aquí hay sabor local. “Se mencionaba la existencia de una red internacional dedicada al tráfico de autos robados, cuyo cabecilla en **San Salvador** era un sujeto conocido como el Coyote, ex jefe de seguridad de la Asamblea Legislativa, quien aún permanecía prófugo”. La relación con el país vecino es muy estrecha y los que están al margen de la ley la aprovechan. “Aterrizamos en Ciudad de Guatemala, en la azotea de un edificio, donde nos esperaba un tipo con cachucha de beisbolista y gafas oscuras”.

No hay como tener las ideas claras para transmitírselas a los demás con nitidez y síntesis.



Senegal

VÍCTOR BENAYAS: **Las palabras de Dakar.**

Punto de Lectura, 2002, 302 págs.

Nivel 3.

Iniciático. Una joven pareja se lanza a la aventura africana aterrizando en **Dakar**. “El policía de la aduana acababa de colocar en los pasaportes el visado de entrada en Senegal”. A partir de ahí irán descubriendo el continente negro y a sí mismos. La magia negra les afectará de distinta manera, pero ambos sufrirán un impacto notable. “Lo que ocurrió aquella noche no fue el comienzo de la historia, pero sí el inicio de su nueva visión del mundo”.

Así aparecen ante nuestros ojos Senegal y Malí como contrapunto de nuestra cultura occidental. “Yo llevo tres años viniendo aquí por motivos de trabajo y todavía me sorprende su humanidad”.

La trama se complicará cada vez más hasta llegar a un final traumático que terminará por sacudir las entrañas del occidental en una geografía hostil y desconocida. “La emanación gris que se respiraba en **Bamako** era una lacerada mezcla de efluvios sobre los cuales predominaba el olor pujante del gasóleo y el denso del polvo húmedo”.

Exotismo e intriga a raudales en esta novela trepidante que disecciona al ser humano hasta incomodarnos.



Sudáfrica

NADINE GORDIMER: **La historia de mi hijo.**

Ediciones B, 1990, 325 págs.

Nivel 4.

Clandestino. La comprometida escritora Nadine Gordimer vuelve a exponer al mundo el problema de la Sudáfrica xenófoba y nazi, frente a la cual se movilizan los ciudadanos en una lucha desigual y frustrante. Sobre todo, si, como en todas partes, la contienda queda en manos de unos pocos que arriesgan su vida por ellos y por los demás. “Sienten un pánico mortal a tomar parte ellos mismos en la política de la liberación”.

A través de la vida de una familia, se nos cuenta la triste realidad social que se percibe en la calle. “Si –como siempre– los niños tenían que ir al lavabo, los padres se los llevaban corriendo a la estación de ferrocarril, donde estaban los únicos servicios destinados a los de su raza”. La vida clandestina afecta a lo cotidiano hasta el punto de que todo está en función y al servicio de la causa. Y esto provoca, en uno de los mayores aciertos de la novela, unos cambios vertiginosos en la existencia de estos personajes que se van transformando a lo largo de los capítulos.

La mirada ingenua del hijo varón atenúa la dureza de los hechos que se relatan en un texto cargado de tesoros literarios. “Había pensado tanto en aquel rostro que apenas pude reconocerlo”.



HENNING MANKELL: **La leona blanca.**

Tusquets, 2003, 502 págs.

Nivel 5.

Racismo. El asesinato de una mujer en Escania, la región sueca donde vive y trabaja el comisario Wallander, será el catalizador para mostrarnos la crudeza y la inestabilidad extremas de una Sudáfrica en los últimos momentos del *apartheid*.

Esta serie de novelas se ha convertido en un éxito de ventas y popularidad. Aquí, en la tercera entrega, consigue un libro redondo, lleno de vericuetos que van entrelazándose hasta formar una estructura compleja y fastuosa, repleta de matices y donde no cabe el maniqueísmo.

La extrema derecha intenta crear la confusión necesaria para que los privilegios de los poderosos no corran ningún peligro. Para ello, cualquier método es válido y la ayuda de un asesino a sueldo no provoca rechazo en una nación donde personas de este pelaje se desenvuelven a la perfección. “En realidad y a fin de cuentas, no había más que un país en el que podría vivir, y ese país era Sudáfrica”.

Nos acerca a través de diversos personajes a la violenta sociedad racista sudafricana, que se resiste con denuedo a que la democracia, la paz y sentido común invadan pacíficamente el país.

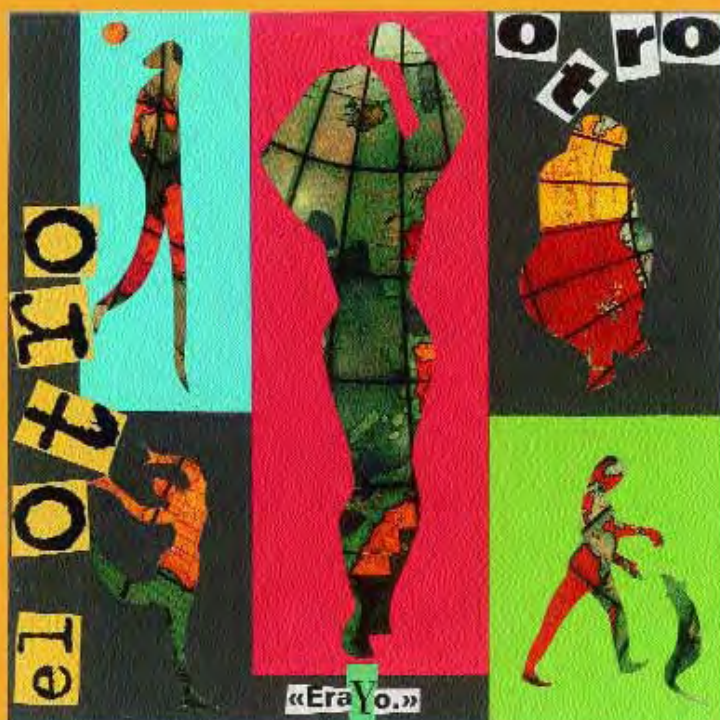


J. M. COETZEE: **Desgracia.**
Mondadori, 2002, 271 págs.
Nivel 6.

Cruda. Este profesor universitario ha ido acumulando premios hasta obtener el Nobel. Y se ha convertido en una referencia imprescindible de la literatura sudafricana. Nos obsequia en esta ocasión con un relato crudo, violento, demoledor, pero sobrio.

La violencia parece ser el hilo conductor por el que se deslizan las diferentes situaciones y acciones. “Los perros todavía significan lo que significan. Cuantos más perros, mayor la disuasión”.

Pesimista tanto en el ámbito humano como en el social, sus personajes se mueven con una fatalidad que no pueden y, además, no parecen querer eludir. Impresiona esta novela que muestra una nación en transición después del *Apartheid* y nos presenta a unos hombres y mujeres que buscan un horizonte de paz, al que no saben por dónde se va. “Uno se acostumbra a que las cosas sean cada vez más difíciles, ya no se sorprende de que lo que era todo lo difícil que podía ser pueda ser más difícil todavía.” La lectura causa desasosiego, pero su calidad lo compensa con creces.



Suecia

HENNING MANKELL: **Asesinos sin rostro.**

Tusquets ediciones, 2001, 312 págs.

Nivel 3.

Esta entretenida novela negra está situada en **Escania**, en la campiña del sur de Suecia. Mankell no solo describe el país escandinavo, sino que se enfrenta a uno de los problemas y dilemas más serios que afectan a la Europa occidental: la inmigración. Y, como no podía ser menos en este escritor, lo hace de manera profunda y nada superficial. Refleja las pulsiones xenófobas de una sociedad desorientada con la llegada de los inmigrantes. Pone en movimiento a esta sociedad y muestra sus debates y reacciones a este acontecimiento histórico que protagonizan los siglos XX y XXI.

Y lo hace a través de una intriga policial, en la que el inspector Kurt Wallander será el rostro que nos mostrará la Suecia más actual. Este policía de gran intuición y escasa ampulosidad se convierte poco a poco en un clásico detective de novela. Hasta que no acabó su octava y última novela de la serie no encontró el subtítulo que había estado buscando. Y no es otro que *Novelas sobre el desasosiego sueco*. Muy esclarecedor de las intenciones de este brillante escritor que se ha convertido en una referencia de la literatura europea.



LIZA MARKLUND: **Dinamita.**
Grijalbo, 2001, 363 págs.
Nivel 3.

Periodístico. “El estadio Victoria ha volado por los aires. Arde como la yesca”. A través de la investigación de la periodista Annika Bengtzon sobre unos atentados a las instalaciones olímpicas de **Estocolmo**, vemos, entre celosías, diferentes aspectos de la sociedad sueca. Se centra con detenimiento en las relaciones domésticas y laborales entre hombres y mujeres. La condición femenina de la escritora aporta esa visión reivindicativa y luchadora que protagoniza la sociedad europea en los últimos tiempos, y que tanto ayuda al cambio de nuestras vidas.

No ofrece una visión idílica del país escandinavo; la hipocresía y el cainismo parecen ser también características del hombre en el norte próspero y gélido.

Y, como en todo gran acontecimiento deportivo, cultural o social, los entresijos urbanísticos ocupan un lugar de honor. “La obra entera era un desorden. Todo iba muy retrasado y el presupuesto se había disparado”. Seguro que les suena de algo esta frase.

Millones de libros vendidos en una nación tan poco poblada han impulsado a Liza Marklund a la popularidad en muy poco tiempo.



Suiza

FRIEDRICH DÜRRENMATT: **El juez y su verdugo.**

Tusquets, 2000, 169 págs.

Nivel I.

Misteriosa. Esta novela del dramaturgo y filósofo suizo está sembrada de misterios que se van desvelando con la precisión de un matemático. Todo surge en el momento oportuno para asombrarnos e impedir que nos acomodemos en la lectura de un relato aparentemente dócil. Su fluidez narrativa no está reñida con la complejidad del argumento. Siempre encontramos una esquina por descubrir y un cajón sin abrir.

Un policía aparece muerto en una carretera. La policía de **Berna** se moviliza para descubrir al asesino de su compañero. “Ciudad proba y amodorrada, de la que nunca se sabe a ciencia cierta cuánto de vivo y cuánto de muerto contiene todavía”.

El primer sobresalto llega con el descubrimiento de la vieja relación entre el comisario y el principal sospechoso. “Hace más de cuarenta años que nos encontramos por primera vez en una ruinoso taberna judía, a orillas del Bósforo”.

Cuando nos disponemos a cerrar el libro, un huracán remueve y transforma todo lo leído hasta ahora. Tengan cuidado y no se queden con la boca abierta. “Los escritores son siempre gente equívoca”. Y, gracias a ello, disfrutamos con la literatura.



ANITA BROOKNER: **Hotel du Lac.**

Tusquets, 1998, 188 págs.

Nivel 2.

Sosegado. En la orilla del lago **Lemon**, cerca de Ginebra, se encuentra el hotel que da título a la novela y es, a la vez, escenario y protagonista. “El Hotel du Lac era un edificio impenetrable y digno, una casa reputada, un establecimiento con tradición donde se acogía de buen grado a los prudentes, acaudalados, los retirados, los modestos, los respetados clientes de una era ya pretérita del turismo”. Aquí se reúnen un grupo homogéneo de personajes que no buscan lujos, sino lo que el hotel representa con una personalidad muy marcada. “Lo que ofrecía era una forma moderada de santuario, una garantía de intimidad, así como la protección y discreción que acompañan a lo intachable”.

Encontramos a Edith, escritora de novelas románticas, huyendo de un suceso reciente que nos tendrá en vilo. Se mezcla su vida privada con las tramas de sus obras. “La vida real es demasiado horrible para que asome en el tipo de novela que yo escribo”.

Los días pasan monótonamente y los usuarios de la hospedería buscarán la noticia con ansiedad donde solo hay rutina. “Al día siguiente por la mañana, calma total”.

Un final de ida y vuelta que deja las cosas en su sitio y a cada uno con su vocación.



Tailandia

VÁZQUEZ MONTALBÁN: **Los pájaros de Bangkok.**

Planeta, 1985, 306 págs.

Nivel 3.

Paradójico. Poco podía imaginar Manuel Vázquez Montalbán que veinte años después de escribir este libro iba a encontrar la muerte en el aeropuerto de la capital tailandesa. Intelectual esencial de la Transición, la definió como nadie a través de la ficción –serie Carvalho– y de sus ensayos.

Pepe Carvalho vuela a **Bangkok** para buscar a su vieja amiga Teresa Marsé, desaparecida en mala compañía y acosada por gente no muy aconsejable. Recorremos la Tailandia turística con sus masajes omnipresentes y las niñas que los imparten, las drogas y la venta de piedras preciosas. “Bangkog parecía estar a oscuras salvo en los callejones a donde los turistas iban atraídos como moscas en busca de miel de inglé”.

Y, claro, los barrios bajos, los tunantes y los desalmados hasta límites insospechados, son los protagonistas. “Media Tailandia lucha contra la heroína y otra media la fomenta, media Tailandia lucha contra la trata de muchachas y la otra media la fomenta”.

Y en esto llegó el detective –muy pudoroso en esta tierra de turismo sexual– y busca respuestas en un terreno que desconoce.

Panorama bastante completo de este tigre asiático que pugna por salir del subdesarrollo. “Veinte veces me dije a mí mismo: preguntarás el nombre de esos pájaros, y nunca lo pregunté. Pero te aseguro que había miles, millones sobre los cables, al atardecer, compitiendo con los últimos ruidos de Bangkok”.

Gracias, Manolo, por tu obra.



Tíbet

HEINRICH HARRER: **Siete años en el Tíbet.**

Ediciones B, 1997, 437 págs.

Nivel 3.

Aventurero. Mucho más interesante que la película homónima, posee la sencillez y facilidad narrativa del que carece de experiencia y vicios literarios. Nos muestra la complejidad del mundo tibetano a través de las pequeñas cosas que va descubriendo en su interminable huida. “Los placeres de la mesa son los únicos a que puede aspirar un monje tibetano. No posee nada en propiedad, a excepción de una lámpara de manteca y un amuleto o una pintura sobre seda, de asunto religioso; en su celda no hay más que un camastro por todo mobiliario”.

Libro de viajes, aquí reseñado por su interés, cuenta con el enorme aliciente del protagonismo del Dalai Lama, con el que el autor tuvo una relación muy intensa, y que se desarrolla en el libro de forma esmerada.

Nos muestra la servidumbre y abnegación del monje: “Está obligado a obedecer en cualquier circunstancia, ciegamente y en el acto” y nos cuenta de primera mano la invasión china: “El 7 de octubre de 1950 los chinos cruzan la frontera por seis puntos y tienen lugar las primeras escaramuzas”. Hasta hoy.



LOBSANG RAMPA: **El tercer ojo.**

Destino, 1988, 253 págs.

Nivel 4.

Místico. Polémico desde su creación, pues no estaba claro si su autor era o no un lama auténtico, este libro, denostado por unos y apreciado por otros, nos cuenta la vida de un lama desde su más tierna infancia. Con pelos y señales.

Arduo nos resulta a los occidentales creer que sea real lo que aquí leemos. El romanticismo con que nos han vendido últimamente el budismo, con el Dalai Lama y los famosos del espectáculo en las portadas de los medios de comunicación, se tambalea ante una historia que huele demasiado a disciplina exacerbada y a un misticismo que no es tan exótico como aparenta. Habitual de los pasillos universitarios, la controversia acaso sea su principal virtud.

Podría ser una autobiografía, una novela o un libro de ciencia-ficción.



PETER MATTHIESEN: **El leopardo de las nieves.**

Siruela, 1998, 364 págs.

Nivel 6.

Profundo. Más que un libro de viajes, este volumen, como todas las grandes obras, va más allá de cualquier género. Por eso figura aquí como una de las pocas obras que no son novelas. Y porque su calidad hace que también pudiera serlo.

Un viaje por el Tíbet en busca del leopardo de las nieves es la disculpa de este escritor y naturalista neoyorkino para darnos una visión completa y profunda de este mundo tan lejano e incomprensible para los occidentales. “La simplicidad es el gran secreto del bienestar”. Relaciona, por ejemplo, la teoría de la relatividad con el concepto budista de la identidad de tiempo y espacio: “El tiempo no se mueve porque también es espacio y uno y otro nunca están separados”.

Es uno de los trabajos más interesantes sobre el pensamiento oriental, en el que aborda con amplitud todos sus aspectos. Estamos ante un observador implacablemente lúcido.



Uruguay

MARIO BENEDETTI: **La tregua.**

Alianza, 1989, 161 págs.

Nivel 2.

Cotidiano. La poesía sobre lo cotidiano de Benedetti desmenuza y engalana las pequeñas cosas de cada día. Sus éxitos de venta ponen en solfa la supuesta falta de lectores de la literatura en verso. La única crisis es la de los poetas que nadie sabe para quiénes escriben.

Lo mismo ocurre con su narrativa. La brillantez de sus relatos cortos y la agilidad de sus novelas sostienen sus pilares en los sentimientos y en el quehacer de la gente. Poesía nítida y profunda, y filosofía accesible y elegante. ¿Será casualidad que viene de la tierra del tango? Su compromiso político resulta incómodo en los tiempos del despiadado neoliberalismo. En esta obra imprescindible sitúa en el escenario a un hombre viudo que encuentra el amor de una joven. “Estoy en una edad en que el tiempo parece y es irrecuperable”. Pues “Ahora tengo cincuenta años y soy todavía joven. Todavía quiere decir: se termina”.

En 1960 nadie escribía sobre la crisis de los cincuenta del hombre, pero Benedetti supo encarar una trama que la realidad ha repetido hasta la saciedad. El decorado es una oficina de **Montevideo** descrita con la minuciosidad que el protagonista empeña en su trabajo detallista. “En la oficina no hay amigos... sólo por espejismo la convivencia puede llegar a parecerse a la amistad”. Una adecuada puerta para penetrar en su obra.

ÍNDICE

La aventura de mi vida, <i>por</i> JOSÉ MARÍA GUEL BENZU	II
El sereno mar de todos, <i>por</i> GONZALO MOURE	13
Agradecimientos	15
Causas y pretextos	17
El placer de leer	21
El placer de viajar	23

Libros con brújula

Afganistán	27
Alaska	29
Albania	31
Alemania	35
Amazonia	37
Argentina	39
Australia	41
Austria	43
Bélgica	45
Birmania	47
Bolivia	49

Botsuana	51
Canadá	53
República Checa	55
Chile	57
China	61
Colombia	63
Congo	67
Corea del Sur	69
Costa Rica	71
Cuba	73
Dinamarca	75
República Dominicana	77
Egipto	79
España-Andalucía	83
España-Asturias	85
España-Baleares	87
España-Canarias	91
España-Cantabria	97
España-Castilla y León	101
España-Cataluña	103
España-Galicia	105
España-País Vasco	109
Estados Unidos de Norteamérica	111
Francia	121
Francia-Japón	123
Gabón	125
Islas Galápagos	127
Gran Bretaña	129
Grecia	135
Guatemala	139

Guinea Ecuatorial	141
Hawai	143
Honduras	147
Hong Kong	149
India	151
India-Indonesia-Vietnam	153
Indonesia	155
Irak	157
Irán	159
Irlanda	161
Islandia	163
Israel	165
Italia	167
Japón	173
Letonia	175
Líbano	177
Libia	179
Malasia	181
Marruecos	183
Mauricio	189
México	191
Mónaco	195
Nicaragua	197
Noruega	199
Países Bajos	201
Panamá	205
Polinesia Francesa	209
Ruanda	211
Rumanía	213
Rusia	215

República Árabe Saharaui Democrática	217
El Salvador	221
Senegal	223
Sudáfrica	225
Suecia	231
Suiza	235
Tailandia	239
Tíbet	241
Uruguay	247